



## **La Estrategia Imperialista para América Latina**

*Édgar Ramírez Santiesteban*

**América Latina  
Santa Fe II: El Imperialismo  
ante América Latina**

**La Estrategia Militar de  
Dominación Imperialista  
en América Latina**

*Édgar Isch López*

**Prohibida su venta**

**Biblioteca Laboral N°13**

Ministerio de Trabajo, Empleo y Previsión Social

Foto: ABI - 26 de noviembre de 2015

Noviembre de 2015

La Paz - Bolivia



**LA ESTRATEGIA IMPERIALISTA PARA  
AMÉRICA LATINA**  
**Édgar Ramírez Santiesteban**

**AMÉRICA LATINA**  
**SANTA FE II: EL IMPERIALISMO ANTE  
AMÉRICA LATINA**

**LA ESTRATEGIA MILITAR DE DOMINACIÓN  
IMPERIALISTA EN AMÉRICA LATINA**  
**Édgar Isch López**

## ÍNDICE

Presentación .....	3
La Estrategia Imperialista para América Latina .....	7
América Latina Santa Fe II: El Imperialismo ante América Latina .....	37
La Estrategia Militar de Dominación Imperialista en América Latina .....	99

## PRESENTACIÓN

América Latina ha vivido en permanente acecho por parte del imperialismo norteamericano, pero en los últimos años la conspiración ha alcanzado situaciones inéditas con el objetivo de desmoronar los procesos de integración y, específicamente, desestabilizar y derrotar a los gobiernos progresistas y de izquierda, caso Brasil, Argentina, Venezuela, Ecuador, Bolivia y Nicaragua. Existe una luz roja pero de peligro que debe ser parte del análisis y la acción política de los trabajadores y revolucionarios.

El imperialismo con este objetivo constituye “grupos de avanzada” o de “oposición” que involucra a las oligarquías y burguesías cipayas, políticos derechistas y fascistas, los poderosos medios de comunicación y agrupaciones disidentes con dudoso perfil ético y político, que utilizando diversos mecanismos ejecutan los planes estratégicos elaborados por los servicios de inteligencia del imperio y que son financiados por ciertas ONG’s.

“Guerra de baja intensidad”, “guerras indefinidas”, “guerras infinitas”, “golpes suaves”, son las diversas denominaciones que expresan la estrategia militar y política del imperialismo para mantener una política colonial en América Latina. La estrategia busca mantener a nuestro continente en situación de guerra para

justificar la apropiación y saqueo de nuestros recursos naturales, convertir el continente en mercado de sus productos, desarrollar una variedad de negocios ilícitos para aumentar sus flujos financieros (drogas, armas, alimentos, medicamentos, mercenarios, blanqueo de capitales, etc.). Mientras la diplomacia, les permite el control de gobiernos y políticos cipayos, a través de ellos, control de los territorios y de las poblaciones mediante bases militares o de los organismos financieros y diplomáticos que son instrumentos de sus intereses.

En Bolivia está demostrado que a los grupos políticos derechistas se suman activistas y pensadores que se autodenominan revolucionarios, que no dudan en tildar al gobierno de proburgués, antiobrero, procapitalista y de ejecutar una política económica extractivista, pero en sus análisis políticos de la coyuntura prescinden de la dimensión internacional y no mencionan para nada los planes intervencionistas del imperialismo para acabar con el Proceso de Cambio. Así como en el pasado, manifestaron su profundo rechazo al gobierno patriótico de Juan José Torres y al gobierno popular de Hernán Siles Zuazo, actualmente se suman al coro de aullidos de la derecha para desestabilizar al gobierno patriótico de Evo Morales Ayma. Esto no es nuevo, lamentablemente los desenlaces en ambos episodios históricos son trágicos para el pueblo boliviano, porque estas posiciones izquierdizantes no labran un proyecto revoluciona-

rio alternativo, sino que alimentan la posición política de las fuerzas reaccionarias y retrogradas.

El **Ministerio de Trabajo, Empleo y Previsión Social**, entendiendo que los trabajadores y sus organizaciones sindicales deben conocer los planes geopolíticos del imperialismo, pone a consideración del movimiento sindical tres publicaciones en la edición de la **Biblioteca Laboral Nro. 13**.

En el primer capítulo está el trabajo teórico del Édgar Ramírez Santiesteban, denominado “La estrategia imperialista para América Latina”, donde analiza los documentos de Santa Fe I y II en la década del 80 diseñados para acabar con el “peligro comunista” e instaurar los regímenes neoliberales, que causaron estragos en el movimiento obrero y revolucionario. En el segundo capítulo está precisamente el documento Santa Fe II, que muestra cómo el imperialismo elabora sus planes intervencionistas en América Latina, al que considera su patio trasero; los estrategas norteamericanos no se limitan a mostrar sus objetivos políticos, como muestra el documento, sino también estrategias de carácter global que implica los aspectos militares, políticos, diplomáticos, ideológicos y culturales de intervención para defender “sus intereses”, es decir, el control de los puntos estratégicos, de los recursos naturales y de los países considerados como mercados y como colonias. Por su

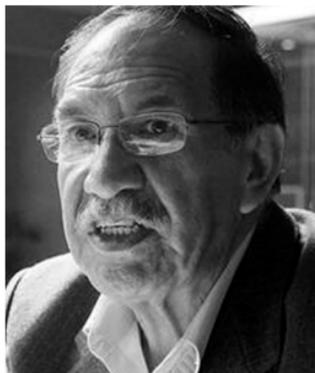
descaro, el documento Santa Fe II es el botón de muestra de las diversas estrategias elaboradas por EE.UU. para mantener su dominio sobre nuestro Continente.

El tercer documento, “La estrategia militar de dominación imperialista en América Latina” de Édgar Isch López, intelectual ecuatoriano analiza tanto las estrategias militares como otros mecanismos que utiliza el imperialismo para conservar su dominio en nuestras tierras, haciendo referencia a distintos momentos históricos en los que modifica o varía al estrategia de dominación. Por ello, conocer y desenmascarar esos mecanismos tiene importancia para el desarrollo de la lucha de nuestros pueblos por la emancipación social y nacional, particularmente para el movimiento obrero y social en el objetivo histórico de consolidar y profundizar el Proceso de Cambio en Bolivia.

**Ministerio de Trabajo, Empleo y Previsión Social**  
**La Paz, noviembre de 2015**

**LA ESTRATEGIA IMPERIALISTA  
PARA AMÉRICA LATINA  
(Una aproximación inicial)**

**Édgar Ramírez Santiesteban**



“Hombres, no celebréis todavía la derrota de lo que nos dominaba hasta hace poco! Aunque el mundo se alzó y detuvo al bastardo, la perra que lo parió está otra vez en celo”.

**Bertolt Brecht**

**(La resistible ascensión de Arturo Ui)**

Sí, es verdad, la cita parece una premonición antes que una excelente pieza de la literatura universal. Sin embargo no es así, algunos revolucionarios que habían visto en medio de la algarabía generalizada, no sólo la emergencia del socialismo en nuevos países, tras la derrota del fascismo; sino, también riesgos, así sean distantes, de una reanimación de los elementos más crueles del capitalismo, son un acierto que nos sirve para que la desesperanza no nos haga creer que lo que hoy pasa es algo inexplicable e irreversible.

No pocos de los que se preciaban de izquierdistas y revolucionarios, se han perdido en las encrucijadas de la vida ante la agresiva globalización de la economía. Otros, borrachos con el embrujo de una democracia que la consideran sinónimo de libertad plena para los trabajadores, un espacio mayor y mejor para luchar, un abrirse de los senderos de la patria, para avanzar hacia el destino histórico de los pueblos, se han incorporado entusiastamente a la estructura de los partidos y gobiernos neoliberales. Otros, ante el oportunismo institucionalizado han hecho de la decepción una forma de vida. Es que los desafíos que se nos presenta ahora, no sólo son novedades inexistentes en los manuales que se acostumbraba aprender de memoria, son verdaderos hechos desconcertantes. Sin embargo, eso que es considerado como modernización, globalización, etc., nos deja hambre, miseria y desocupación.

¿Habr  otra forma más cruel de ensañamiento contra los seres humanos? La economía de libre mercado y la democracia controlada que han logrado carta de ciudadanía, han fabricado estereotipos, una vez convertidos en propaganda, han servido de “argumento” para destruir todo. Se ha hablado de achicar el Estado, para que éste ya no se ocupe de la producción y sólo han convertido al Estado en un brutal represor del pueblo que no moderniza nada, más por el contrario retrocede en el tiempo a los momentos en los que la crisis social, provocaba tantos desocupados, que para enfrentarlos, tuvieron que inventarse hasta guerras entre los dioses que exigían a los mortales obras monumentales, para demostrar sumisión y fe a ellos, materializados en pirámides y esfinges que se pueden explicar sólo por la utilización de millones de hombres para construirlos; pero, sólo gracias a la coerción.

Debemos convencernos que el enemigo ha cambiado en sus formas de opresión y explotación y para cambiar ha aprendido de sus fracasos. Eso es ahora lo que nosotros debemos aprender y emprender los nuevos desafíos; porque mientras hay quienes han decidido dejarse estar y otros han capitulado, las masas de trabajadores est n en plena lucha.

Y los que queremos ser parte de esa lucha, debemos proponernos estar a la altura del sacrificio de los pueblos,

de los trabajadores empobrecidos, de las masas embravecidas y la incorporación en esa lucha no debe ser testimonial, también debe ser de un esfuerzo por saber lo que ocurre; pero no como un formalismo, sino en todos sus aspectos, para la recesión. Aquí va uno bastante rudimentario, intentando evaluar una parte de lo que es el enemigo contra el que la izquierda debe enfrentarse.

Su significación, va más allá del formalismo diplomático; y tiene múltiples aspectos para la reflexión que a esta hora deja todavía sentir sus importantes rescoldos.

## **LA ESTRATEGIA DE DOMINACIÓN DE EEUU**

Economía de mercado, democracia controlada, recesión económica, déficit creciente de la balanza comercial, déficit fiscal, restricciones del gasto público, concentración del poder, empresarios ejerciendo el poder estatal, quiebra inducida de empresas del Estado, privatizaciones, desocupación, congelamiento de salarios, privatización de los servicios de educación y de salud, corrupción, movilizaciones, marchas de protesta, bloqueos, huelgas. Tal es, (más o menos) el panorama actual de nuestro país que se repite con más o menos virulencia por los cuatro costados del planeta.

Hace algo más de una década, este azote se gestó en el vientre de los capitales que decidieron sembrar los países

pobres con la deuda externa, no hubo uno solo que resistiera la tentación tan sensual, que invitaba a conocer los placeres de la bonanza de hoy, aunque hubiese hambre mañana.

A esto se agregaba la derrota norteamericana en el Vietnam, y el surgimiento de nuevos países con revolución triunfante, Nicaragua: El imperialismo estaba presenciando el desmoronamiento de la doctrina de seguridad nacional. La derrota en los campos político y militar obligó a la administración Reagan a modificar las formas de aplicación de lo que ellos llaman la estrategia de contención del comunismo y preservar su patio trasero para sí, bajo el eufemismo de “América para los americanos”<sup>1</sup>, es decir, una nueva política interamericana, formulado en lo que se conoce como los documentos Santa Fe I y II.

La nueva estrategia de dominación imperialista propone una directriz para después de las derrotas. Su objetivo esencial: Contraatacar y destruir, no solo a los peligros que se ciernen sobre América Latina, o mejor; los intereses imperialista en América Latina, sino ir más allá, destruir lo que consideran la madre de los males: El peligro comunista, bautizado así por ellos mismos. Esta estrategia de dominación imperialista, fue desarrollada en sus diferentes aspectos por varios de sus estrategias, formando un conjunto único; una especie de “Mein Kampf” made in USA, que estructura, resume, recomienda

y señala tareas, dirigidas a ejecutarse a lo largo y ancho del planeta. Prioriza tareas en aquellos puntos vitales del continente Latinoamericano para controlarlos sin compartir con nadie ese privilegio. La geoestrategia aplicada en el planeta, en el continente y en nuestro propio país, permite a los norteamericanos desplegar a plenitud la estrategia de dominación imperialista.

Si bien, no debemos confundir la estrategia con la geoestrategia, como lo recomienda el capitán de navío Ismael Schabib, “así como la geopolítica se la confunde con la geografía política”. La geoestrategia “es la ciencia relativamente joven- de las relaciones entre la estrategia y la geografía. “Además estos vinculan la estrategia con la política que reaccionan una sobre otra por su intermedio”, como lo señala Pierre Célelier. No queremos, de ningún modo, presumir de expertos en el tema. Lo que nos preocupa es que justamente Bolivia, nuestra patria, es uno de esos puntos geoestratégicos importantes de América Latina, según los planes yanquis.

Limpiar de estorbos en Bolivia y el continente y preparar el copamiento militar de esos puntos geoestratégicos, ya son un drama que se ha vivido en América Latina. Así, por ejemplo, en el documento “Una nueva política interamericana para los años 80”, más conocido como Santa Fe I señala que: “Maurice Bishop tomó el poder en Granada en Marzo de 1979. El nuevo aero-

puerto de Bishop está siendo construido por cubanos. Este campo aéreo domina el profundo canal acuático pues corre a lo largo de la isla de Granada; a través del cual pasa el 52% de todo el petróleo importado por EEUU. Los buques tanques de Arabia y América Latina entran al Caribe y dejan el petróleo en las refinerías de las Bahamas y las Vírgenes, Trinidad, Aruba, Curazao, para ser procesado y transportado por barcos a EEUU. Además, más de la mitad del aluminio importado por EEUU desde el Caribe viene de Jamaica”.

La moraleja, es que aquel pequeño país, con no más de cien mil habitantes, fue invadido por el ejército más poderoso del planeta porque su régimen era un estorbo para el control de aquel profundo canal acuático por el que pasan las materias primas que EEUU utiliza; pero, el ejemplo de Panamá es el más importante, porque en torno al General Antonio Noriega la propaganda del imperialismo ha creado toda una leyenda negra dirigida a la aplicación de las “recomendaciones” del Comité de Santa Fe. Veamos lo que dice ese documento: “El canal de Panamá juega también un papel vital en el abastecimiento del petróleo de EEUU. Panamá está bajo control del ala izquierda del régimen militar, el cual según la CIA, fue el intermediario en la transferencia de armas de Cuba y EEUU a los sandinistas en la conquista marxista de Nicaragua en julio de 1979”. Esto significa que la invasión a Panamá y el apresamiento de su presidente

no fueron porque los norteamericanos quieren limpiar el continente de narcotraficantes, sino de enemigos peligrosos para los fines de dominación imperialista.

Pero, hay más, Panamá en la geostrategia yanqui es la línea de partida para ambos océanos, es la llave para tener el cetro que convierte en amo de los océanos Pacífico y Atlántico, a quien controle ese punto geográfico.

Toda la política exterior yanqui, apunta, pues, a objetivos concretos señalados por la estrategia de dominación imperialista.

El conjunto de esta estrategia expuesta y fundamentada en varios documentos elaborados por los estrategas norteamericanos, son una unidad tenebrosamente armoniosa, que pretende responder a todos los problemas que la doctrina del “Cordón Sanitario” (etapa inicial de la estrategia yanqui) o que la Doctrina de la Seguridad Nacional no tomaron en cuenta; en su propósito, corregir aquello en que se equivocaron, bajo un solo principio: El desempeño hegemónico de EEUU en el mundo.

Los componentes de la estrategia de dominación imperialista son políticos, económicos, militares e ideológicos.

La evaluación que ha efectuado de su política exterior, en las últimas décadas, ha llevado al gobierno nor-

teamericano, al convencimiento de que la política del garrote fracasó estrepitosamente, porque la Doctrina de Seguridad Nacional, concepción con la que convirtieron a los ejércitos en los gendarmes de sus propios pueblos, no logró frenar los procesos revolucionarios, más por el contrario, los avivó. Por eso, en su fuero interno, considera que si no hubiesen impuesto a un Batista, no hubiera triunfado la Revolución Cubana; si no hubiesen impuesto a la familia de los Somoza, no hubiese habido tampoco revolución sandinista. De ahí que la propuesta política fundamental de los EEUU, es la instauración de gobiernos “democráticos” en América Latina, apropiándose así, de las banderas por las que el pueblo luchó.

Sin embargo, esa democracia es tan ajena y diferente a la que el pueblo buscó (y busca), con su lucha, porque la democracia expresa los intereses de aquellas clases y grupos sociales que la ejercen; y, en el caso concreto que hoy tocamos, allá, donde volquemos los ojos, la democracia la ejercen los empresarios ligados al capital transnacional; ellos son los únicos beneficiarios.

Por tanto, la nueva forma de aplicación de la estrategia yanqui en el plano político, entraña toda una concepción teórica y práctica de la democracia, apunta a la instauración y consolidación de un régimen democrático que garantice, no solo la consolidación del gobierno tem-

poral, (aquel que en Bolivia cambia cada cuatro años) sino del gobierno permanente; es decir, del Estado en su conjunto.

El documento Santa Fe II sostiene que “lo más importante es que el régimen latinoamericano es estatista por hábito, aún cuando esté dirigido por representantes electos democráticamente”, por eso, no es casual que a esa apreciación, se sume el criterio de que “si un gobierno electo no está acompañado por un cambio de régimen y un cambio en la cultura política, entonces EEUU y América Latina se separan aún más”. Más adelante continúa: los norteamericanos han tendido a creer que las elecciones democráticas no son suficientes para establecer actitudes democráticas en el gobierno permanente (es decir el Estado) y promover una mejoría en las relaciones entre EE.UU. y América Latina. Sin embargo, es convincente el hecho de que aún cuando se hayan instalado formas democráticas en América Latina (es decir gobiernos surgidos de elecciones) el patrón del estatismo no ha sido alterado”. En el afán de imponer una forma de la democracia (al estilo norteamericano), los estrategas del imperialismo recomiendan, aumentar su presupuesto “para llevar a cabo la guerra cultural”, dirigida a todas las instituciones del Estado, como ser las fuerzas armadas, el parlamento, el poder judicial, la burocracia, etc. Pero, también a las organizaciones del pueblo, como los sindicatos, or-

ganizaciones educativas, la iglesia y, desde luego, los partidos políticos, trabajo al que incluyen a los grupos empresariales y comerciales.

## **LA DEMOCRACIA CONTROLADA Y LA DEMOCRACIA DE MASAS**

En verdad, se proponen cambiar aquello que Gaspar Weinberger, Secretario de Defensa de EEUU de la Administración Reagan llamó las seis pulgadas que van de oreja a oreja, es decir la forma de razonar y comprender los hechos.

La democracia controlada es parte de la estrategia global estadounidense donde se debe votar cada cuatro o cinco años. Se ha llegado a confundir el acto electoral con la democracia. Y donde ese mecanismo incorpora a alguna izquierda con el convencimiento que lo hacen para fortalecer ese proceso, porque si no tuviesen espacio en él, la democracia sería débil; y hay quienes se han incorporado en los actos electorales, con el convencimiento de que en el parlamento hacen oposición al modelo, otros, con el argumento de ganar “espacios de poder”, como si el poder podría conquistarse por pedazos.

A esta altura, en Bolivia, como en otros países, la trama en la que a nombre de la democracia se resguarda privilegios, prebendas y excedentes para un pequeño grupo

de beneficiarios se ha desnudado y la casta empresarial que convirtió a la democracia en su casamata institucionalizada ha quedado convertida en una farsa. Es que la democracia es utilizada como un artificio que sirve para encubrir lo que se ha marginado, principalmente a aquellos que sacrificaron su existencia para materializar la democracia a la que tanto aspiraban.

La democracia, luego de un período de ejercicio se ha sacado los pudorosos tules que lo encubrían y se muestra como un sistema político que expresa poder que se materializa en la promulgación de leyes que favorecen determinados intereses; muchas veces la democracia ha tenido que aplastar las libertades democráticas que difícilmente las masas pueden defenderla.

Este sistema político ha servido para despojar al país de las empresas de propiedad estatal, se han creado artificios legales que permiten que se hablen de millonarias inversiones que deben ingresar en Bolivia; sin embargo, uno de esos artificios que se denomina Ley de Capitalización de las empresas del Estado, ha logrado que las multinacionales se apoderen de sectores estratégicos de la economía, como simple acto de pillería.

La democracia controlada por el imperialismo es parte de la estrategia global estadounidense, donde cada cinco años debemos votar dos veces. Y, hay que decirlo

con claridad, quienes creen que en el parlamento hacen oposición al modelo con su participación “democrática” se engañan o, mejor, engañan al pueblo, porque esa participación coadyuva la aplicación de la estrategia imperialista en nuestra patria. En este juego los partidos de la oligarquía, ni duda cabe, están en su sopa, defendiendo sus intereses y la de sus amos.

Durante la visita de Fidel a Bolivia, se habló mucho de la falta de democracia en Cuba, algunos “izquierdistas”, incluso, se atrevieron a manifestar su “solidaridad” con Cuba, condicionada a que se instituya una democracia en la isla, parecida a la fabricada por Estados Unidos y consumida también por Bolivia. Es que nuestros “izquierdistas” se encuentran cómodos, maquillando a Doña Democracia de una supuesta participación popular, para ocultar la verdad tras los afeites, de la que la mayoría del pueblo está marginada.

Algunos izquierdistas en los procesos electorales que se han dado aceptan como partidos mayoritarios, solo a aquellos que logran importantes porcentajes de votación. Esta forma de razonar enajenada, acepta, que los que no pueden ingresar en las campañas electorales con los millonarios recursos que dilapidan los partidos empresariales, son la expresión de la minoría. El respaldo popular y la legitimidad del proyecto político, no es el resultado aritmético de una votación.

Los partidos que están en el gobierno y aquellos otros con representación parlamentaria, son los partidos de la minoría, porque su proyecto político expresa los intereses de un pequeño grupo oligárquico ligado al imperialismo, y si han sido convertidos en el receptáculo de los votos, es gracias a la magia de la televisión y la millonaria propaganda que ha convertido a verdaderos “don nadie” en política, en hombres capaces, inteligentes y honestos.

Esa millonaria propaganda puede hacer creer que hay aparecidos, y esos izquierdistas que aceptan ser una representación de la minoría, quizá tengan razón, porque tal vez en su fuero interno, están aceptando voluntariamente, ser nada para el pueblo, ya que no expresan los intereses reales de las masas; y, por tanto, tiene que vivir pegados al cuerpo de la oligarquía de la que se alimentan para sobrevivir políticamente. La democracia, o si se quiere, una de las expresiones de la democracia que es el derecho de elegir y ser elegido, no funciona igual para todas las clases. En el fondo, en las elecciones como las que se dan en nuestro país, el candidato es el que pide que voten por él; para eso promete cielo y tierra; él se autonoma, se autoproclama y gasta millonadas para tratar de ser presidente, parlamentario o munícipe.

El imperialismo no puede ayudar a que el pueblo tenga su democracia, porque esta no va sola, debe tener su

correlato con los objetivos estratégicos de cada clase, sector, grupo social, etc. En la democracia controlada, la necesidad de consolidar los regímenes “democráticos” es para imponer un modelo económico acorde con los intereses del imperialismo. No es que este problema haya sido incorporado recién por los EEUU en su política para América Latina. No, todo lo contrario. La defensa del estilo de vida norteamericano es la causa de sus propias pesadillas y de las medidas económicas que ha impuesto para todo el mundo. No está demás recordar que el modelo “desarrollista” que predominó después de la II Guerra Mundial es de factura norteamericana, fue una de las formas de desviar el descontento de las masas que se habían alzado en armas, en casi todos los países del continente (El Salvador, revoluciones demócraticodemocrático-burguesas en Bolivia, Guatemala, Nicaragua, etc.), en la búsqueda de industrialización y desarrollo económico independiente. La expresión político-ideológica del “desarrollismo” vino asociada a los regímenes populistas, como forma de dominación política de las débiles burguesías protegidas por el mismo padre del neoliberalismo: El imperialismo.

El documento Santa Fe II, a lo largo del capítulo “Estrategia económica”, efectúa una serie de formulaciones, en los que combina argumentos sobre la democracia y el neoliberalismo. Todas las medidas económicas, como la privatización, la recompra de la deuda externa,

la venta de activos de las empresas del Estado, la liberalización de barreras arancelarias, la inversión extranjera, etc., son recetas de su vademécum.

Este documento, sin ningún tapujo, señala que “la política económica de EEUU, debe estar relacionada con un apoyo al régimen democrático”. Más adelante añade: “EEUU debería estimular tanto a través de programas públicos como privados el desarrollo de la empresa privada en América Latina y hacer intentos por acelerar la privatización de las industrias paraestatales”.

Podríamos afirmar que lo anotado líneas arriba es parte de un plan del gobierno boliviano, pero no es así, todas son propuestas que contiene el documento del gobierno estadounidense llamado “Estrategia para América Latina en la década de 1990”.

La propaganda bien montada para catapultar la política de privatizaciones, da la apariencia que las preocupaciones de los gobiernos que se suceden en nuestro país son motivadas por la necesidad de resolver los graves problemas de la economía boliviana, a la que concurre el gobierno norteamericano con su auxilio para que un país pobre, como el nuestro no vea agravada su situación, manteniendo empresas (como ellos sostienen) en quiebra y que se mantienen gracias al sacrificio del resto de la población. Empero, esto no es así, sucede todo lo contrario. El Gral. Fred F. Woerner ex-coman-

dante en jefe de Comando Sur de los Estados Unidos, en una intervención ante el Comité de Apropiación y el SubComité de Defensa del Senado Norteamericano, sostiene lo siguiente: “Los Estados Unidos dependen de América Latina para su bienestar económico en al menos tres formas:”

**a.-** “Las materias primas tales como el antimonio, el manganeso y el estaño; 96% de nuestra bauxita y 40% de nuestro petróleo (que incluyen nuestra reserva estratégica total) provienen de América Latina”.

**b.-** “El acceso comercial para las exportaciones estadounidenses es una continua preocupación; nuestras exportaciones anuales a América Latina (valuadas en 33 mil millones de dólares) igualan a nuestras exportaciones a Europa”.

**c.-** Las oportunidades de inversión abundan en un área cuya población se espera crezca a 549 millones para fines de siglo, 20% de nuestra inversión extranjera total y 72% de toda la inversión estadounidense en el tercer mundo está en América Latina, una región con un enorme potencial de crecimiento.

Las afirmaciones del Gral. norteamericano no requieren comentarios; los norteamericanos, si no controlan en forma total y absoluta el continente latinoamericano, no tendrían acceso a las materias primas, las cuales son cínicamente considerados como suyas; tampoco

tendrían mercado para sus exportaciones y, en cuanto a los requerimientos de inversión, la urgencia es para los norteamericanos que, de no ser Latinoamérica, se quedarían con la millonada del 72% de su dinero para invertir en el tercer mundo, paralizado y sin la posibilidad de succionar las ganancias de nuestro continente, excedentes que son fruto del sudor de los trabajadores que tienen salarios de hambre.

La intervención del Gral. Fred Woerner ante la Comisión del Senado, fue efectuada el 4 de febrero de 1988, cuando él tuvo que justificar el presupuesto que se asignaba para el Comando Sur. El mencionado militar justificaba su presupuesto demostrando que hay motivos suficientes para defender la zona de (a cual él era responsable en el plano militar; por tanto, las acciones que señala para ser efectuadas, tienen su razón de ser, no son acciones típicamente militares, se propone continuar defendiendo el coto privado de imperialismo yanqui, desalentando las acciones que supuestamente se realizan en contra de EEUU. Las tareas que él se encarga de señalar, consisten en “actividades que abarcan (desde) la asistencia para la seguridad, ejercicios de entrenamiento combinado (por ejemplo los BOL-USA) apoyo en inteligencia, intercambio de oficiales, acción cívica (tan conocida en nuestro país) operaciones psicológicas, construcciones de ingeniería, ejercicios médicos y desarrollo de infraestructura”.

El componente militar, por tanto, es parte esencial de la estrategia yanqui. En Sudamérica, es quizá Bolivia, el país de más alto riesgo al que los estrategas yanquis, prácticamente han cuadrículado; en todo el territorio están en un proceso de copamiento militar de las zonas más importantes. Toda asistencia militar, los BOL-USA, etc., por su importancia son las acciones prácticas para consolidar su presencia en este punto geoestratégico de la que depende la mayor parte del continente.

La nueva Doctrina llamada indistintamente Guerra o Conflicto de Baja Intensidad, utiliza diferentes medios y formas de aplicación, en cada una de sus etapas de desarrollo. Así por ejemplo, en la tarea preventiva, el objetivo es consolidar la hegemonía y el control de determinado punto geoestratégico. En este período, una de las tareas principales es el servicio de inteligencia. El personal dedicado a esta tarea, (que actúa vía Embajada estadounidense), monta todo un aparato de información y espionaje. Se recoge y procesa información sobre la policía, el ejército, el sistema judicial, la prensa, el gobierno, la universidad, los sindicatos, los partidos políticos, los dirigentes locales, el funcionamiento económico, la iglesia, las costumbres y tradiciones, etc., etc.

Con toda la información procesada, preparan profesionales para las diferentes actividades que desarrollan utilizando técnicas adecuadas para cumplir diferentes

funciones, como la acción cívica, la propaganda, el control de la población, el relacionamiento con los sindicatos, los políticos, etc.

En nuestro país se los ha visto actuar en el último tiempo sin ningún desparpajo, entrometiéndose, incluso, en problemas de carácter público. Sin embargo, no se quedan ahí, en la fase de alta probabilidad del conflicto (como ellos mismos lo definen) el objetivo está dirigido, fundamentalmente a “destruir en sus comienzos la articulación del movimiento popular, antes de su consolidación” para lo que se utilizan los medios y formas adecuadas para este propósito.

## **CONTENCIÓN INTERVENCIÓN**

Para Reagan, la Doctrina de los Conflictos de Baja Intensidad (C.B.I.) incorpora las elecciones, como parte integrante de la estrategia militar, y no como componente de los procesos civiles, porque el objetivo de la extinción del peligro comunista o de la subversión se debe cumplir lo más rápido posible, al más bajo costo y con un mayor alcance.

La diplomacia, como ahora vemos y oímos, es también parte de esta concepción, porque la coerción diplomática, ayuda a ganar gobiernos de los países de América Latina, para esta guerra de baja intensidad, convirtiéndolo-

los en anfitriones de las fuerzas que operan en los países por cuenta del gobierno norteamericano. Sólo de esa forma, pueden aplicarse algunas tareas a plenitud, sin mediatizaciones ni prohibiciones diplomáticas, como, por ejemplo, las “operaciones psicológicas dirigidas a condicionar a la opinión pública, en favor de las labores de contrainsurgencia”. También se efectúan acciones para crear la conciencia represiva en las fuerzas policiales, como entre la tropa de las FFAA. El objetivo es que las masas no se conviertan en otro ejército. A esto se agrega, las operaciones terroristas y antiterroristas que ellos mismos preparan y ejecutan; la creación de “escuadrones de la muerte”, las intimidaciones, “desapariciones”, asesinatos selectivos, infiltraciones en los movimientos insurgentes y revolucionarios y las organizaciones populares.

También ejecutan tareas en el plano de la campaña ideológica dirigida a cambiar los valores políticos, morales, sociales y culturales, de la población para que el individualismo sea moneda corriente en nuestro país como en todos los países dependientes.

La totalidad de la estrategia norteamericana tiene dos objetivos.

Primero. Defensa y garantía de la supervivencia de los Estados Unidos de Norteamérica como nación hegemónica de la humanidad.

Segundo. Defensa del sistema de vida norteamericano que no es otro que el capitalismo que se nutre de los países dependientes. Este, al que le hemos hecho un rápido repaso es el imperialismo yanqui de carne y hueso; el enemigo de los pueblos.

## **EL IMPERIALISMO: DOMINACIÓN Y CRISIS**

La estrategia de dominación del imperialismo yanqui en su búsqueda desesperada por ser el único gendarme del planeta, ha logrado imponer un mundo unipolar, donde el único dueño y señor del universo son los EEUU de Norteamérica; pero, para preocupación de éste, los problemas que tiene que resolver y el sistema de vida que defiende no gozan de buena salud. El alborozo con el que presenciaron la caída del muro de Berlín les duró muy poco; todo aquello que lograron imponer para que todos los países del mundo adoptaran la economía de mercado y las democracias controladas, se les ha convertido en un boomerang que no pueden esquivar.

Lo que lograron, es que la economía de mercado tan santificada por los gobernantes y los líderes criollos del neoliberalismo, se convierta en la causa principal que agudizó la crisis del capitalismo. Como si se tratara de una epidemia internacional afecta la economía de todos los países por igual y sin discriminar a ninguno. Algunos expertos que analizan la economía internacional,

aseguran que se trata de una recesión parecida a la Gran Depresión de los años 29, con la diferencia de que es una depresión contenida en sus efectos, porque se los puede postergar (pero sólo postergar) utilizando algunos mecanismos económicos. No se puede pensar que a esta recesión, le siga inmediatamente la reanimación de la economía mundial, porque esos mecanismos que son utilizados para atenuar los efectos de la crisis, no están atacando la raíz del mal, sino, por el contrario, continúan operando con aquellos instrumentos que provocaron. Los esfuerzos “de buscar competitividad”, bajando costos de operación y produciendo a gran escala, sin tomar en cuenta que los stocks de casi todos los productos han crecido, dejando a estos sin movimiento, ya no son la resolución. La recesión en la producción se ha presentado con sus efectos en cadena: La industria automotriz en proceso de paralización, provoca también la recesión de otros rubros como de las materias primas que utiliza.

Los países más poderosos que vieron alentadas sus expectativas de mayores ganancias, decidieron renunciar a los controles que se instituyeron para la economía, particularmente desde finales de la II Guerra Mundial. Para decirlo gráficamente: permitieron que el caballo galopara, sin bridas y sin jinete, hasta que se desbocó y, finalmente éste, está a punto de reventar. Aquello que sirvió de incentivo para acelerar el creci-

miento económico, ahora ya no funciona igual; se ha convertido en una traba que lo inmoviliza.

La crisis del capitalismo se ha profundizado por la acción del neoliberalismo. Ha provocado que países, antes unidos por un solo Estado y una misma economía, terminen desmembrados y enfrentados en guerras fratricidas entre hermanos.

Los hechos son dramáticos. A la matanza, en Europa Oriental, le acompañan los millones de trabajadores lanzados al paro forzoso.

La recesión económica que los países más poderosos están viviendo, podría convertirse en una “depresión”, sin precedentes, tal como señala y gráfica con innumerables ejemplos Raquel Gutiérrez, en su libro “Apuntes sobre la crisis actual del capitalismo Mundial” como también los varios artículos de revistas especializadas en el tema.

Los países que inspiraron el neoliberalismo son los más golpeados por la crisis; por ejemplo la deuda externa norteamericana es la más grande del planeta, solo los intereses de esa deuda, alcanzan a la astronómica cifra de 320 mil millones de dólares. Si comparamos con la deuda nuestra, sólo los intereses, es 100 veces más grande que toda nuestra deuda acumulada.

El déficit fiscal, ha llevado a algunos Estados federales

como California, a una total iliquidez al extremo que no tengan para cubrir los sueldos de sus empleados públicos. Además pretenden rebajar los sueldos, hasta en un 14% para los profesores en 1995.

Las devaluaciones provocan grandes pérdidas a las empresas, en algunos casos, llevándolas al borde de la quiebra. La revista *The Economist* informa que las empresas más grandes de EEUU perdieron 500 millones de dólares en sólo medio año como promedio cada una. Empresas que eran consideradas el símbolo del capitalismo norteamericano como la Ford, la General Motors y la Chrysler sencillamente ya no existen por el cierre definitivo de operaciones.

Igual suerte puede correr una mayoría de las empresas, porque la crisis de sobreproducción les ha obligado a achicar sus operaciones, como a la industria del acero y el hierro; la química básica y la propia agricultura en casi 50%. Esta última ha echado el grito al cielo luego de aprobado al Tratado de Libre Comercio porque empeorará su situación.

Todo el desastre provocado por el neoliberalismo lo sufren los trabajadores. El despido es moneda corriente en los países altamente desarrollados; en un solo año, el paro forzoso ha hecho naufragar los fondos que fomentaban el subsidio de desocupación.

El informe de la OIT “ El empleo en el Mundo 1996/97” señala que “La situación del empleo en el mundo no mejora”. Para rematar con escalofriantes cifras que demuestran el desastre mundial al que arrastró la globalización neoliberal a toda la humanidad: La Unión Europea tiene una tasa de desempleo del 11,3 %, el 22% en España, 14,5% Bélgica, 12% en Francia y en Italia. En el mundo según el informe de la OIT para 1995 fue de 645 millones de parados y para 1996 la cifra de desocupados alcanza la astronómica cifra de 1000 millones de seres humanos sin derecho a trabajar.

Las empresas que presumen de liderazgo en el sistema capitalista como la Bayer Hoechet Basf de Alemania, la Toyota y Honda en el Japón, han echado a la calle a la mayor cantidad de sus trabajadores y los portaestandartes del capitalismo mundial como General Motors despidió 250.000 personas entre 1978 y 1993. La US Steed 100.00 entre 1980 a 1990. La General Electric 170.000 entre 1981-1993 y la AT y T 180.000 de 1981 a 1988. Ante esta quemante realidad, ¿qué moral puede tener el gobierno de un país que permite que 10 millones de sus habitantes coman basura, disputándose con los perros?

Europa, prácticamente se ha convertido en el receptáculo de la desocupación. Esta situación ha llevado a grandes masas a movilizaciones que no se veían desde la II Guerra Mundial. El Japón también y de manera

inexorable se precipita en la tormenta de la crisis económica. En este último país, la industria automotriz ha bajado su producción en 15 %, en un solo año, de esta situación no se salva ni siquiera la industria de la electrónica que sufre un proceso acelerado de obsolescencia prematura por la constante renovación y mejora de los modelos y sistemas.

El líder cubano, en la clausura de Foro de Sao Paulo, al calificar el carácter de la economía de libre mercado, señaló categóricamente: “El neoliberalismo no es una teoría de desarrollo, el neoliberalismo es la doctrina del saqueo total de nuestros pueblos, el neoliberalismo no promete nada, porque incluso en los países desarrollados y supersúper desarrollados, el neoliberalismo no ha resuelto nada, y están cambiando gobiernos porque no han podido resolver, ni siquiera, el problema del desempleo”.

Cada una de esas palabras se siente como un latigazo en el rostro del imperialismo, las cicatrices con que le deja marcado nos dan fuerzas y esperanzas para el futuro. Los organismos internacionales también han llegado al convencimiento de que la miseria, el hambre, las agresiones militares y policíacas contra el pueblo son una bomba de tiempo. La preocupación por la situación pronta a estallar, les ha obligado a tomar “decisiones” y recomendar a los gobiernos atender los problemas de sociales, la creación de fuentes de trabajo, la salud y la

educación; pero, esas preocupaciones no significa que el FMI y el BM se hayan sensibilizado ante el drama, y sienten que el piso donde están parados empieza a temblar, poniendo en riesgo todo; es que no se puede obligar indefinidamente a toda la humanidad a vivir en un mundo plegado de hambre, miseria y desocupación. Los imperios más crueles y brutales se han derrumbado como castillos de naipes por la protesta de los pueblos.

Por eso los desafíos que los revolucionarios tenemos que enfrentar, debe resolver los desafíos de una nueva doctrina de dominación imperialista que ha puesto a su servicio todos los organismo internacionales, los gobiernos, la democracia controlada, etc. La estrategia imperialista no puede ser enfrentada con los puestos coyunturales que, en definitiva terminan deglutidas por el enemigo, se requiere una respuesta también estratégica que está lejos de la improvisación y del “repete” de las viejas fórmulas que enfrentaban otras armas y otra forma de dominación.

De ningún modo, se propone que sea el laboratorio ubicado en una campana de cristal la que resuelva todo, (en el momento en que escribimos estas líneas dos combativas manifestaciones, una del magisterio rural y otra de los despedidos del municipio bloquean el corazón del tráfico vehicular de la ciudad de La Paz) estamos obligados a responder los requerimientos de

la lucha popular, en el mismo campo de batalla y con los cañones del enemigo apuntado en contra nuestra. La respuesta del momento, requiere de un destino: la nueva estrategia de poder popular.



**AMÉRICA LATINA  
SANTA FE II:  
EL IMPERIALISMO ANTE  
AMÉRICA LATINA**



Ha nacido un nuevo informe, Santa Fe II, que da continuidad al de mayo de 1980. Esta vez diseña las recomendaciones para la política del gobierno Bush en América Latina. El informe se titula “Una estrategia para América Latina en los 90” y en relación a Nicaragua, se pronuncia con claridad en favor de la destrucción de la revolución sandinista.

El informe elaborado por el Comité de Santa Fe en mayo de 1980, por encargo del Consejo para la Seguridad Interamericana, hizo una serie de importantes recomendaciones a Ronald Reagan. Ese informe, Santa Fe I, señalaba que la “Doctrina Roldós” debía ser condenada. Meses después Roldós moría por fallos mecánicos del avión en que viajaba. Afirmaba también que los tratados Torrijos-Cárter no eran convenientes a Estados Unidos y Omar Torrijos murió poco después también, por fallas mecánicas en su transporte aéreo. Declaró solapadamente la guerra a Nicaragua y la guerra ha durado ocho años.

El Informe recomienda revertir los avances de los movimientos guerrilleros latinoamericanos e incluso plantea el desmantelamiento de la revolución cubana. Bush puede o no puede seguir esos consejos. O seguirlos parcialmente. En cualquier caso, tras el documento de Santa Fe II, están presentes importantes sectores sociales del imperio norteamericano, que lucharán de diver-

sas maneras y con todos sus medios para sus planes sean incorporados en la política a seguir por la nueva administración.

He aquí la traducción del documento íntegro fue hecha por Envío.

## **INTRODUCCIÓN: LA AMENAZA A LAS AMÉRICAS**

“Las Américas están aún amenazadas. Nosotros advertimos de este peligro en 1980. El ataque se manifiesta como subversión comunista, terrorismo y tráfico de drogas. La capacidad de las democracias latinoamericanas en su lucha para combatir estos ataques ha sido minado por el estancamiento económico producido en toda la región por la agobiante deuda externa. Las resultantes de violencia política y de mayor pobreza han producido una crisis migratoria creciente, tanto dentro como desde la región misma. A pesar de los esfuerzos iniciales de la administración Reagan para solucionar estos problemas y sus causas fundamentales la situación no es menos, sino más grave, ahora que los Estados Unidos se encaminan hacia la última década del siglo XX. Mucho de la falta de progreso se puede atribuir a que no se ha logrado un acuerdo bipartidista que soluciones de una manera coherente y efectiva los problemas que enfrenta América Latina.”

## PROBLEMAS EN EL HORIZONTE

“La subversión comunista y la red terrorista abarca desde Chiapas en el sur de México hasta Chile, haciendo de toda la costa del Pacífico, a partir del Río Grande, un escenario de conflicto abierto. Es claro que la estrategia comunista para esta región es la de lograr el poder, o por lo menos, involucrar a las fuerzas de seguridad occidentales en operaciones simultáneas prolongadas en varios países. La magnitud de este objetivo tiene las implicaciones adquiridas por los Estados Unidos en la mayor parte de los países de Europa y Asia y así intensificar la capacidad de presión soviética. Esto es así aunque se diera una reducción de las fuerzas nucleares estratégicas soviéticas por el acuerdo sobre control de armas. Al mismo tiempo, la estrategia soviética obliga a Estados Unidos a aumentar su capacidad para abarcar sus responsabilidades globales.

En la década pasada, esta amenaza subversiva-terrorista ha crecido, no ha disminuido. Nicaragua y Cuba, satélites de los soviéticos en el hemisferio, se han involucrado en el comercio de drogas y han avanzado hacia relaciones de cooperación y posiblemente de dominio con las mafias de la droga en Colombia. Los abundantes recursos que el narcotráfico y posiblemente de dominio con las mafias de la droga en Colombia. Los abundantes recursos que el narcotráfico produce han

aumentado la capacidad de la amenaza subversiva más allá de lo inicialmente concebible. La posibilidad de tener que involucrar fuerzas militares americanas para combatir este peligro es hoy objeto de debate público ante comités del Congreso.

Al mismo tiempo, las economías latinoamericanas han venido quedando rezagadas con tasas de crecimiento positivo sólo marginales. La Comisión Económica de las Naciones Unidas para Latinoamérica y el Caribe (CEPAL) en su informe preliminar parra 1987, hace notar que en términos per cápita el PIB de la región subió solamente 0.5% en 1987, comparado con el ya débil 1.4% de incremento en 1986. El informe concluye que estas cifras significan que “el deterioro del nivel de vida sufrido por la mayoría de las economías relativamente más pobres de América Latina continuó en 1987”. Además, ha habido un incremento en la tasa de inflación. A la cabeza están: Nicaragua con 1.226%, Brasil con 338%, Argentina con 178% y México con 144%. Lo más preocupante es la alta tasa de inflación en las tres naciones más grandes de América Latina, que son también las que tienen deudas más elevadas. Cuando se señala que el total de la deuda externa subió más del 4% respecto a 1986, es obvio que el problema del servicio de la deuda se agravará en la próxima década.

La mayoría de los norteamericanos mira el asunto de los

emigrantes latinoamericanos como un problema migratorio de Estados Unidos. Cómo aceptar o desalentar a los millones de desplazados que vienen hacia los Estados Unidos es la preocupación prioritaria. La respuesta inicial, y probablemente sólo la primera de muchas, fue la ley de Simpson Rodino. Esta ley espera absorber a los inmigrantes ilegales que puedan probar que comenzaron a vivir en los Estados Unidos antes de 1982 y desanimar más migraciones a través de la imposición de multas a los empleadores que a sabiendas contratan a inmigrantes ilegales desde que se aprobó el proyecto el 6 de noviembre de 1986. Sin embargo, el problema no es meramente la atracción hacia los Estados Unidos de inmigrantes voluntarios, sino el desplazamiento de millones de personas por la violencia marxista, la pobreza, la mala administración gubernamental y el crecimiento general de la anarquía y la corrupción en América Latina. La fuente de este problema está en las presiones que producen la emigración.

Si estas tendencias continúan, es evidente que nos enfrentaremos con: más actitudes hostiles en América Latina; más Estados pro-soviéticos; más subversión; grandes amenazas al Sistema Financiero Internacional; más crimen y narcotráfico, provocado por la subversión, - más olas de emigrantes; y finalmente, grandes probabilidades de un involucramiento militar de Estados Unidos.

Observamos que persiste aún una actitud de indiferencia estratégica, de la que ya advertimos en el primer informe de este comité en 1980. No habrá perspectiva de cambio de estas tendencias mientras los Estados Unidos no enfrenten el problema de la región de una forma coherente, seria y bipartidista. Los costos para dirigir cada uno de los síntomas ya son altísimos y el precio que los Estados Unidos puede verse forzado a pagar excederá todo lo que hemos enfrentado en los 200 años de nuestra historia.”

## **LA NECESIDAD DE DEMOCRACIA**

“El mayor triunfo de la Administración Reagan en América Latina fue el retorno a la democracia. Pero este logro, aun con apoyo bipartidista, puede ser mucho más frágil de lo que actualmente se considera. Debemos prestar atención a las vulnerabilidades del régimen democrático.

Nuestro concepto de régimen significa tanto el gobierno temporal como el permanente. En la democracia, el gobierno temporal es el oficialmente elegido. El gobierno permanece son las estructuras institucionales que no cambian con el resultado de las elecciones: la institución militar, la judicial y la civil. Para ser democrática la sociedad debe apoyar un régimen responsable de esa democracia. Esto nos lleva a una mayor comprensión de la verdadera naturaleza del estatismo.

Existe estatismo cuando la sociedad está perdiendo o ha perdido la capacidad de sostener un régimen responsable. En América Latina el estatismo es un problema persistente y profundo. Tocqueville reconoció la persistencia del estatismo en Francia a pesar de la revolución. El señaló que el “ancien regime” se aferraba al poder aún después de que la revolución había sustituido aparentemente, de forma permanente, el gobierno monárquico por la Asamblea Constituyente: “No nos maravillemos al ver con qué sorprendente facilidad fue restablecida la centralización en Francia a comienzos de este siglo. Los hombres del 89 habían derrocado la estructura, pero sus bases se mantuvieron aún en las mentes de sus destructores, y sobre esas bases fueron capaces de reconstruirla pronto y con más solidez de la que nunca había tenido antes”.

La forma de pensar de muchos pueblos latinoamericanos es tal que aunque las formas gubernamentales puedan cambiar el régimen, tanto en el gobierno permanente como en el temporal persiste el estatismo. Los gobiernos pueden ser inestables y cambiar, pero todos tienden a incrementar el papel del Estado durante su período de mandato. El poder expansivo y absorbente del Estado está presente en todos los países donde esta perspectiva domina la cultura política.

Si los gobiernos electos no van acompañados tanto de un cambio de estructuras como de un cambio en la cul-

tura política, Los Estados Unidos y América Latina se distanciarán cada vez más. No debe ser, como parece, una sorpresa el que la Unión Soviética haya recibido tan calurosa aceptación entre los gobernantes recién elegidos. Pero sí causan sorpresa las abundantes informaciones de los periódicos de Estados Unidos que señalan el incremento de los contactos soviéticos con los nuevos gobernantes electos de América Latina. Las nuevas conquistas soviéticas incluyen: el acuerdo firmado por el ministro Edward Shevardnadze para un intercambio cultural y cooperación económica con Brasil y Uruguay en 1987; la renegociación de la deuda con Perú, donde Moscú encargó 80 barcos comerciales y de pesca de los astilleros de la marina peruana como parte del plan para reducir la deuda; y el primer gran acuerdo pesquero entre Moscú y Argentina en 1986.

No es una ironía el que los esfuerzos soviéticos para establecer vínculos con estas naciones latinoamericanas hayan sido apoyados por la nueva ola de gobiernos electos que ha avanzado en toda la región. Esto no es sólo resultado de los esfuerzos de los nuevos gobernantes por distanciarse de los gobiernos militares que ha reemplazado, los cuales en muchos casos ya habían tenido trato con los soviéticos. Tampoco esto ha sucedido simplemente por aplacar a los partidos de izquierda pro-soviéticos. Ni tampoco es una respuesta natural al cambio de táctica soviética hacia los países del Tercer Mundo.

Todos estos factores han incidido, pero lo más importante es que el régimen latino es estatista por tradición aún cuando esté presidido por gobernantes democráticamente elegidos. El régimen dirigista va siendo sustituido crecientemente por la iniciativa del ciudadano, reduciendo así su autonomía sobre la sociedad civil. El régimen soviético es más compatible con el estatismo latino que el de los Estados Unidos. En muchos casos, esto es cierto, aun cuando el régimen latino sea democrático. El incremento de las becas soviéticas para estudiantes latinos es una señal del reconocimiento de Moscú de que la educación soviética y el estudio en las instalaciones del Estado soviético son apropiados para penetrar los regímenes estatistas latinos. En 1978, Moscú ofreció 2,900 becas; una década después el total fue triplicado a casi 10.000. La voluntad soviética de intercambiar y construir enormes proyectos en sectores públicos encaja en las mentalidades estatistas de las culturas latina y soviética.

Además, la voluntad de Moscú de comprar computadoras y software brasileños está abriendo una puerta hacia el país más rico de Latinoamérica. Esto coincide también con las ofertas para establecer cooperación en el negocio del ferro-manganeso, y para promover el programa espacial del Brasil. Estas iniciativas, a su vez, presionan a Argentina a cooperar más con los soviéticos, pues Moscú sigue estando preocupado por el

desequilibrio comercial que le resulta de la compra masiva de granos argentinos.

Pero el problema de fondo es cultural. Se trata de la lucha sobre qué régimen es mejor. El asunto, por lo tanto, no es solamente sobre las formas y procesos de elección de los dirigentes. El enfatizar el proceso electoral empaña los demás requerimientos esenciales de una democracia. Existe la tendencia en Estados Unidos de enfatizar las elecciones hasta el punto de excluir otras exigencias. Se ve a menudo el estatismo como una forma de beneficio social, lo que no se comprende es que un régimen estatista en Latinoamérica socava la independencia de la sociedad como comunidad activa y autosuficiente que puede pedir cuentas y las pide a los representantes que eligió. Régimen democrático es aquel en el que es responsabilidad del gobierno preservar la sociedad de un ataque externo o de la intromisión del aparato estatal.

Los Estados Unidos han recuperado su poder. Hemos reconquistado el orgullo y el sentido de los objetivos que construyeron este país y lo convirtieron en la gran potencia que es hoy día. Pero ser poderoso también tiene sus responsabilidades. Los Estados Unidos no pueden darse el lujo de tropezar o equivocarse. La Unión Soviética es un adversario que no enfrenta el mismo tipo de responsabilidad hacia sus ciudades que la que

enfrenta nuestro gobierno. La estructura de poder en Moscú permite al Buró Político realizar una política exterior efectiva, concertada y a largo plazo. Los políticos norteamericanos tienen que enfrentar el hecho de que los intereses soviéticos son contrarios a los nuestros, no solo en términos geopolíticos, sino porque la ideología y los valores que promueven son fundamentalmente antagónicos con la libertad y la democracia. Los políticos norteamericanos deben ser capaces de reconocer la amenaza que significan los soviéticos y luego contraatacarla. Esto significa que los programas de objetivo específico tienen que ser coordinados con los intereses y metas nacionales a largo plazo de los Estados Unidos; y que esos intereses y metas deben mantenerse nítidamente definidos.

Además de enfrentar la amenaza soviética, las naciones latinoamericanas confrontan muchos problemas que son internos y también estructurales. Los Estados Unidos pueden ayudar a estos países para que se ayuden, al garantizar que cualquier esfuerzo para promover la democracia será recompensado. No podemos dejarlos a merced de los traficantes de drogas, los terroristas y de un Estado expansivo, como tampoco podemos permitir que se extienda la tiranía imperial soviética. No podemos detenernos a contemplar que la superación de la pobreza sea bloqueada por políticas miopes sobre la deuda o por políticas económicas que destruyen la

economía. Los políticos norteamericanos deben enviar el siguiente mensaje claro y firme: El buen vecino ha regresado, y vino para quedarse.”

## **PRIMERA PARTE: ESTRATEGIA PARA UN RÉGIMEN DEMOCRÁTICO**

### **FUNDAMENTOS PARA UNA POLÍTICA DEMOCRÁTICA**

“Los norteamericanos tienden a creer que las elecciones democráticas son suficientes para establecer actitudes democráticas en la estructura de un país y para promover un mejoramiento en las relaciones latino-norteamericana. Sin embargo, es evidente que aunque se han instalado formas democráticas en Latinoamérica, el patrón del estatismo no se ha alterado. De hecho los Estados Unidos están enfrentando dificultades en el manejo de asuntos políticos, económicos y diplomáticos con muchas de estas democracias, a la vez que son testigos del surgimiento de la presencia e influencia soviéticas.

Los soviéticos establecen claramente una distinción entre estar en el gobierno y estar en el poder. Se dirige así la atención hacia lo que es la esencia de un régimen: si la forma de gobierno es congruente con la estructura gubernamental permanente. Esta distinción explica por qué para los soviéticos, los comunistas locales en

el gobierno no están en el poder hasta que controlan las fuerzas armadas. Los estados Unidos tienen que ser igual de realistas y deben buscar una cultura pro-democrática, tanto en el gobierno permanente como en la administración temporal.

El régimen democrático requiere que el mecanismo político permanente, es decir, las estructuras institucionales, mantengan el orden y administren la justicia. Asimismo, que el gobierno temporal - que es la administración electa -, esté al servicio de la sociedad. El objetivo del régimen democrático es preservar la independencia de la sociedad para que ésta sea verdaderamente una comunidad y permanecer responsable ante la misma.

Lo más significativo de este objetivo de la política norteamericana implica que los gobernantes latinos acepten controles sobre su poder político y mantengan la distinción entre régimen y sociedad. La tendencia en los Estados Unidos es fijarse excesivamente en el proceso electoral. No obstante la importancia del mismo, esto limita la comprensión del problema, que establecer América Latina regímenes que funcionen constitucional y democráticamente.

Tenemos un dramático ejemplo en Haití. Los funcionarios norteamericanos se empeñaron, después de la huida de Duvalier, en establecer una democracia a través

de la celebración de elecciones. Resultado: el fiasco del pasado noviembre, que demostró que tanto el régimen como la sociedad haitiana no estaban preparados para un gobierno democrático. Esta miopía demuestra que los funcionarios norteamericanos no han comprendido el profundo conflicto cultural que existe en Latinoamérica. Aun con elecciones, el régimen puede conseguir siendo profundamente estatista y continuar moviéndose inexorablemente hacia el poder absoluto sobre una sociedad cada vez más débil.

En sentido político, el estatismo incluyendo estatismo y nacionalismo e integral. La tendencia es hacia la centralización del control de la actividad económica y a hacer desaparecer la distinción entre sociedad y régimen. Si los que han sido electos tienen posiciones estatistas, el proceso hacia el estatismo y por lo tanto, hacia un régimen antidemocrático no será revertido celebrando elecciones.”

## **LA OFENSIVA CULTURAL MARXISTA**

“Antonio Gramsci (1881-1937), innovador teórico marxista, estudió las relaciones entre los valores que tienen los pueblos para la creación de un régimen estatista. Gramsci argumentaba que la cultura o la red de valores en la sociedad mantienen su primacía sobre la economía. De acuerdo con Gramsci, no serían los traba-

jadores los que conquistarían un régimen democrático sino los intelectuales. Para él, la mayoría de los hombres tiene los valores ordinarios de su sociedad pero no son conscientes del por qué mantienen esos puntos de vista o de cómo los adquirieron. Se desprende de este análisis que es posible controlar o moldear el régimen a través de un proceso democrático si los marxistas y los intelectuales podrían lograr esto dominando la cultura de la nación, lo que implica un proceso para lograr una fuerte influencia en la religión, las escuelas, los medios de comunicación y las universidades. Para los teóricos marxistas, el método más prometedor para crear un régimen estatista dentro de un ambiente democrático es la conquista de la cultura de esa nación. Fieles a este patrón, los movimientos marxistas en Latinoamérica han sido dirigidos por los intelectuales y los estudiantes, no por los trabajadores.

Es en este contexto en el que se debe entender la teología de la liberación: como una doctrina política disfrazada de creencia religiosa con un significado anti-papal y anti-libre empresa destinada a debilitar la independencia de la sociedad frente al control estatista. Es un regreso al galicanismo del siglo XVII, cuando los soberanos por derecho divino buscaban cómo subordinar a la Iglesia tradicionalmente independiente. De esta forma, vemos la innovación de la doctrina marxista injertada en un antiguo fenómeno cultural y religioso.

El ataque no está dirigido sólo a uno o dos aspectos de la cultural. Actúa en un amplio frente, que busca cómo redefinir toda la cultura en una nueva terminología. Y así como el catolicismo es redefinido por los teólogos de la liberación, así también el arte es transformado, los libros reinterpretados, y los programas de estudio revisados. La penetración marxista en América Latina es seguida por los distintos teóricos marxistas en escuelas y universidades. El control estatal se incrementa sobre la educación a través de libros de texto y manuales exigidos por la burocracia educativa. Un ejemplo típico se dio durante el gobierno de Lázaro Cárdenas en México en los años 30. Gonzalo Vásquez Vela, entonces ministro de educación de Cárdenas, afirmó que “el materialismo dialéctico es la base filosófica de la educación mexicana”.

El predominio de la izquierda en los medios de comunicación en América Latina debe entenderse también en este contexto. Ninguna elección democrática puede cambiar las tendencias hacia el régimen estatista si la “industria de concientización” está en manos de intelectuales estatistas. Los medios de comunicación, las Iglesias y las escuelas continuarán girando hacia el estatismo si los Estados Unidos y los recientes gobiernos democráticos no reconocen esto como una lucha del régimen. La cultura social y todas las estructuras del régimen debe ser modeladas para proteger a una sociedad democrática”.

## UNA RESPUESTA INSTITUCIONAL

### Propuesta número 1

“Los Estados Unidos no pueden preocuparse sólo de los procesos formales democráticos sino que deben establecer programas para apoyar la democracia en las instituciones permanentes en las instituciones militares y la cultura política”.

### Propuesta número 2

“Los Estados Unidos deben de reconocer la necesidad que tienen los gobiernos que intentan crear regímenes democráticos para contener a los partidos anti-democráticos.

Construir un régimen democrático requerirá de ir más allá de la forma de la democracia (las elecciones) y de proveer, cuando sea posible, los medios para consolidar las instituciones democráticas locales: sindicatos, grupos empresariales independientes, asociaciones comerciales y organizaciones educativas. La Alemania post-hitleriana nos ofrece un buen ejemplo. Solamente a través del fortalecimiento de grupos autónomos y auto-gobernados como los grupos empresariales en México, o la empresa independiente del Perú, podrán desarrollar en la sociedad una voluntad democrática para vencer el autoritarismo estatista.

Los políticos norteamericanos no deben dejar de tener en cuenta la preocupación de los dirigentes políticos sobre la puesta en práctica de la democracia en sus respectivos países. Lo que a primera vista podría no parecer una completa democratización, sí podría ser una respuesta adecuada a las necesidades de cada país. Se debería dar a las democracias latinas la oportunidad de desarrollar sus propias instituciones democráticas hasta el punto de lograr alguna cuota de estabilidad. Para conseguir esto en el menor tiempo posible se debe educar, hasta donde sea posible, a las fuerzas enemigas de la democratización. Esta propuesta no sólo es importante porque apoya el derecho de los regímenes democráticos de establecer los límites constitucionales de su conducta político, sino también porque reafirma el compromiso de los Estados Unidos con el autogobierno de América Latina.

Al mantener nuestro compromiso con la autodeterminación latinoamericana debemos aceptar el hecho de que la mayoría de los regímenes latinoamericanos va habiendo mayor concentración de poder en el ejecutivo que el legislativo. La inclinación latinoamericana a atajar las leyes a través de decretos del ejecutivo tiene una larga historia, y en países como México y Perú, esto significa que un verdadero control del poder del ejecutivo ha de hacerse desde dentro del partido o a través del electorado. El elemento clave es si el régimen es o no responsable ante el pueblo”.

### **Propuesta número 3**

“Los Estados Unidos deberían fortalecer su capacidad de cultivar valores democráticos entre las fuerzas armadas de la región. En este entendido, el programa de Educación y Entrenamiento Militar Internacional (IMET) no debería suprimirse por razones como el incumplimiento del pago de la deuda a la AID.”

### **Propuesta número 4**

“Los Estados Unidos deberían fortalecer el presupuesto de la Agencia Informativa USIA y el de la Oficina de Diplomacia Pública.

En la lucha por sostener el movimiento de América Latina hacia regímenes democráticos, los Estados Unidos tienen que mantener y desarrollar programas que cultiven los valores democráticos dentro de las estructuras permanentes del gobierno. En este sentido, el programa del IMET viene a ser de extraordinario valor en el diseño democrático porque los militares estadounidenses pueden compartir su comprensión de la democracia con los militares latinoamericanos. Por lo tanto, el impacto de este programa no puede ser visto solamente en términos de sus beneficios militares, sino también en su contribución al esfuerzo de democratización. La relación de este programa con otros programas nortea-

americanos es contraproducente porque podría entorpecer la iniciativa.

En lugar de incapacitar de esta forma los diferentes programas, los políticos norteamericanos deberían reconocer el potencial dinámico que tiene este tipo de programas para impactar las percepciones sociales e institucionales de los regímenes latinoamericanos. El desarrollo de políticas culturales es importante para el apoyo norteamericano al esfuerzo latinoamericano por mejorar la cultura democrática. El esfuerzo gramsciano por socavar y destruir o corromper las instituciones que forman o mantienen esa tradición, debe ser combatido. Teniendo esto en mente, debe ser extrema prioridad el fortalecer el presupuesto de la USIA, pues es nuestra agencia para hacer la guerra cultural.”

### **Propuesta número 5**

“Para promover realmente los derechos humanos, los Estados Unidos deberían ayudar a fortalecer los sistemas judiciales de la región. Se debería también diferenciar a los grupos de derechos humanos que mantienen al régimen democrático de aquellos que apoyan el estatismo.

Los derechos humanos pueden comprenderse con propiedad únicamente como el derecho del hombre a contar con sistemas de justicia estatal responsables. No es

responsable ante la sociedad un sistema tecnológicamente atrasado y con personal mal capacitado. Cuando el sistema estatal de justicia, tanto la policía como los tribunales, sean responsables y estén adecuadamente financiados, esto marcará el progreso de Latinoamérica hacia un régimen democrático. Los Estados Unidos deberían ayudar directamente en este proceso en mayor escala de lo que lo están haciendo actualmente. En lugar de no ver las diferencias entre grupos de derechos humanos que apoyan al régimen democrático y los de tendencia gramsciana que apoyan el estatismo, los políticos norteamericanos deberían desarrollar su propio entendimiento de la raíz del problema y atacarla, en vez de atender sólo a sus síntomas”.

## **SEGUNDA PARTE: ESTRATEGIA ECONÓMICA**

“La política económica de los Estados Unidos debe estar relacionada con nuestro apoyo al régimen democrático. Este régimen requiere de un sistema económico saludable, independiente de un excesivo control e interferencia gubernamental. El desarrollo de un capital de mercado nacional privado y autónomo es indispensable para mantener independiente a la sociedad. Una de las mayores decepciones de la era reaganiana fue el fracaso en usar la crisis de la deuda para crear mercados de capital saludables, tal como lo recomendó este Comité en 1980. Cuando estalló el problema como crisis

en 1982, el principal enfoque fue mantener la solvencia de los acreedores y la liquidez de los deudores. Aunque este objetivo ha sido apenas ha conseguido, se perdió la oportunidad de impulsar las sociedades latinoamericanas hacia el capitalismo democrático, es decir, hacia sistemas de libre empresa y mercados de capital que sostienen a sociedades independientes. Todavía no es muy tarde para lograrlo. La persistente crisis de la deuda debería ser utilizada para empujar el proceso de transición de Latinoamérica de gobiernos democráticos a regímenes democráticos”.

## **AJUSTE DE LA DEUDA**

“Aunque es un avance el reducir la carga de la deuda a los Estados latinos a través de innovaciones como el Plan Baker, intercambio de capital, el plan mexicano, la reestructuración, etc., la política de la deuda debería también incluir medidas a través de las cuales la administración de la deuda apoyara la creación de mercados nacionales de capital. Ninguna propuestas específica será probablemente definitiva, pero algo que incluya el revender la deuda en el mercado nacional podría ser una manera de llegar a este objetivo. La exitosa conversación de la deuda interna norteamericana hecha por Alexander Hamilton durante la fundación de este país nos ofrece un buen modelo.”

## Propuesta número 1

“El Departamento del Tesoro norteamericano debe jugar un papel importante en la formulación de una resolución de la crisis estructural de la deuda que afecta a muchos de nuestros vecinos latinos. Dicha resolución de la crisis debe partir del reconocimiento de que el peso actual de la deuda tiene que ser reducido porque nunca podrá ser pagado en los términos presentes. Son viables un sinnúmero de variables del plan Morgan-Tercero-México de diciembre de 1987.

Finalmente se ha sido reconocido que la crisis de la deuda externa es estructural. En algunos países, la deuda está más allá de la capacidad de pago. Los países de menor desarrollo en el mundo deben por lo menos 450 mil millones de dólares, y si la tasa original de interés fuera aplicada a esa cantidad los países deudores podrían pagar sólo en intereses un billón ochocientos mil millones de dólares en los próximos 20 años sin reducir el capital de su deuda ¡ni en un centavo! Incluso si las tasas se renegociaran por debajo del 12%, los deudores seguirían pagando un billón de dólares en intereses. El solo hecho de mantener estos niveles de pago de intereses tendrá efectos devastadores en sus economías y en la nuestra. Los países deudores experimentarán un crecimiento cero o negativo, llevándoles esto a una creciente pobreza y no tendrán divisas para comprar pro-

ductos estadounidenses. Está estimado que el deterioro económico provocado por la deuda externa de América Latina ha causado una pérdida de 70 mil millones de dólares en ventas a productores estadounidenses”.

## **Propuesta número 2**

“Los intercambios de capital de la deuda (“debt equity swaps”), que están siendo vehículos eficaces para reducir por descuento la deuda externa de los países endeudados, deberían ser promocionados agresivamente como un medio para incentivar el crecimiento del sector productivo privado.

Los intercambios de capital permiten a los inversionistas extranjeros o nacionales comprar parte de la deuda (\$) a descuento del acreedor y luego intercambiarla al valor de la moneda local. Así, por ejemplo, un inversionista puede comprar un préstamo de \$50 mil millones a un banco central del país deudor le devuelve 50 millones de pesos bajo la condición de que la deuda intercambiada sea invertida en una empresa productiva. Sin embargo, se debe tener el cuidado de alentar a los nacionales a participar en este intercambio y en los negocios conjuntos basados en el intercambio para no provocar un nacionalismo negativo en lugares donde ha habido una tradición de hostilidad a la inversión extranjera.”

## **CAPITALISMO DE ESTADO VS EMPRESA PRIVADA**

### **Propuesta número 3**

“Las estrategias de inversión de política comercial norteamericana deberían ser diseñadas con la idea de ayudar a la formación de mercado de capital nacional en determinados países latinos. Por ejemplo, las ganancias podrían ser en parte utilizadas para fortalecer el mercado interno. Los inversionistas podrían aceptar algunos instrumentos de la deuda en acuerdos conjuntos si los Estados Unidos y otras agencias de ayuda se coordinan también para desarrollar un mercado de capital nacional privado en países latinos innovadores.”

### **Propuesta número 4**

“Los Estados Unidos deberían alentar, a través de programas tanto privados como estatales, el desarrollo de la empresa privada en América Latina e intentar acelerar el desmantelamiento de industrias para estatales.

Básicamente existen solo dos tipos de sistemas económicos: el capitalismo de Estado y el capitalismo privado. Lo que América Latina necesita son empleos y producción. Solamente el capitalismo democrático puede proporcionar producción masiva a menor costo por unidad para el

consumidor. La privatización de empresas para estatales no rentables ha probado tener éxito en Costa Rica, donde el gobierno ha abandonado 41 de 42 empresas, que habían perdido más de 50 millones de dólares en una década y que sólo habían proporcionado 2,200 puestos de trabajo. Estas empresas estatales se vendieron, a través del intercambio de capital, a acreedores extranjeros, reduciendo, así la deuda externa costarricense, o utilizaron los fondos PL 480 para comprar las acciones estatales.

El desmantelamiento de empresas estatales y la promoción del sector privado permitieron a los costarricenses concentrar esfuerzos en nuevos productos de exportación tales como piña, nueces (macadamias), mangos, cítricos e industria ligera. Cambiar del café, algodón, ganado y bananos, como productos básicos de exportación permitió a Costa Rica incrementar sus exportaciones de productos no tradicionales de \$300 millones en 1986 a \$ 500 millones de 1987, un incremento del 66% en un año. Un logro extraordinario para el sector privado.”

## **INICIATIVAS ECONÓMICAS Y ECOLÓGICAS**

### **Propuesta número 5**

“La Iniciativa para la Cuenca del Caribe necesita ser revitalizada, expandida y prolongada en doce años más hasta el 2007.

La iniciativa para la Cuenca del Caribe ha tenido un éxito relativo, aun cuando la inversión privada norteamericana no ha llegado al nivel inicialmente esperado debido en gran parte a la confusión inicial. La Agencia Internacional para el Desarrollo (AID) y la Corporación de Inversiones en el Extranjero (OPIC) pueden revitalizar dicha iniciativa a través de un programa de promoción de inversiones que busque identificar las oportunidades para posibles inversionistas, dándole particular énfasis a las posibilidades de negocio conjunto entre Estados Unidos y los países anfitriones.

La gama de productos que se permite entrar a los Estados Unidos sin impuestos debería ser incrementada para incluir un sinnúmero de productos hechos con textiles norteamericanos y otros”.

### **Propuesta número 6**

“La política comercial agrícola norteamericana con América Latina y los programas de asistencia para dicho sector deberían ser más audaces para maximizar las ventajas comparativas e incentivar giros hacia la producción de cultivos de exportación que incrementen el comercio recíproco.

El mercado de invierno norteamericano de frutas y legumbres es el ejemplo más obvio de cómo la reducción

de barreras de importancia al mercado norteamericano se ha aprovechado de las ventajas productivas comparativas para una ganancia mutua.

La tierra, el clima y los costos relativos de mano de obra y de tecnología le dan a los Estados Unidos ventajas en los costos de producción en cereales y granos con respecto a México, Centroamérica y el Caribe. De igual forma, la Cuenca del Caribe posee ventajas en la producción de frutas, legumbres y azúcar. Sin embargo, el maíz y el frijol son productos básicos en muchos de estos países. Los pequeños agricultores en Guatemala y Costa Rica pueden obtener mejores ganancias convirtiéndose en productores de productos como melón, espárragos, moras, etc. para venderlos a los Estados Unidos y comprar maíz importado de los Estados Unidos.

Conociendo la realidad económica de las ventajas comparativas, la agricultura chilena se ha puesto al frente en el campo de la diversificación de cultivos especializados para su exportación a Asia, Europa y los Estados Unidos. El cultivo de frutas y legumbres requiere de trabajo intensivo y emplea “al más pobre de los pobres” en áreas rurales menos desarrolladas, lo que también evita que los campesinos engrosen las filas de los desempleados urbanos.

La reproducción de granos básicos requiere ahora de

una mano de obra muy reducida debido al enorme éxito de la “revolución verde”, que encabezó la investigación de la Rockefeller Foundation y de los programas de la AI. Esto permite el re-empelo de obrero agrícolas en nuevos provechosos esfuerzos en la agricultura”.

### **Propuesta número 7**

“Se debe dar mayor acceso al mercado norteamericano al azúcar centroamericano y del Caribe, aboliendo el actual sistema proteccionista de cuantas. Esto ahorrará dinero a los consumidores de los Estados Unidos y mejorará las economías de nuestros vecinos.

Los consumidores norteamericanos pagan siete veces más el precio mundial del azúcar, ya que la presente ley establece un mercado cerrado y no competitivo fijando artificialmente los precios a niveles muy altos para beneficio apenas de unos 12.000 pequeños productores norteamericanos. Esta situación se ha agravado en los últimos 8 años. Es totalmente incomprensible que al mismo tiempo que nuestro gobierno ha incrementado la ayuda económica a la región haya cerrado a la vez el mercado a uno de los más importantes rubros de exportación regionales”.

### **Propuesta número 8**

“Los Estados Unidos, con la ayuda de la OEA y en

cooperación con grupos ecológicos privados, deberían luchar por salvar los bosques tropicales que aún quedan y por devolver el equilibrio ecológico a zonas ya deforestadas.

En la última década se ha destruido enormes áreas de bosques tropicales, creando zonas áridas en Centroamérica, el Caribe (especialmente Haití), la cuenca del Amazona y Panamá. Una vez deforestada la zona, la erosión y la destrucción ambiental la dominan, en lugar de ser aprovechada por empresas agrícolas productivas. Los esfuerzos interamericanos para la reforestación y, cuando es posible, para devolver la zona a su estado original, deberían ser apoyados con programas similares a los iniciados en 1985 por el Banco Mundial, y el Instituto de Recursos Mundiales y agencias de la ONU. La Escuela de Agricultura para los Trópicos proyectada en Costa Rica en 1986 debería ser apoyada. En ella se entrenarían técnicos para la protección de los frágiles bosques tropicales”.

### **Propuesta número 9**

“Los Estados Unidos deberían reconsiderar el programa de plantas gemelas e industrias fronterizas con México, con la idea de obtener posibles ventajas económicas y sociales a largo plazo en ambas repúblicas.

Las maquiladoras a lo largo de la frontera México-norteamericana han proporcionado empleo a cientos de miles de mexicanos. Sin embargo, no está del todo claro si los obreros norteamericanos se han beneficiado de la misma forma. Más aún, los millones de mexicanos que se han sentido atraídos a emigrar al norte y cuyas aspiraciones no han sido satisfechas tienden a cruzar la frontera estimulando más la inmigración ilegal.

La mayoría de los mexicanos que cruzan la frontera son varones y, por lo general, no se pueden emplear en las maquiladoras, ya que este tipo de trabajo lo realizan mejor las mujeres. Este sobre-empleo de mujeres ha debilitado la estructura familiar mexicana y ha exacerbado las ya deterioradas condiciones sociales, ambientales sanitarias y educacionales en los pueblos fronterizos. Además, la concentración de nuevas industrias a lo largo de la frontera norte de México ha incrementado el desequilibrio del ya desigual desarrollo mexicano.

Las industrias norteamericanas deberían, por lo tanto, considerar el mover las maquilas más hacia el sur, en territorio mexicano. Este cambio en la frontera mejoraría el equilibrio del desarrollo de México, promovería las industrias locales, estabilizaría la familia mexicana y ayudaría a resolver algunas de las situaciones sanitarias y sociales provocadas por el Programa de Industrias Fronterizas. A largo plazo, este cambio beneficiaría a ambos países”.

## **TERCERA PARTE:**

### **ESTRATEGIA DE TRABAJO CON LAS INSTITUCIONES PERMANENTES DE LOS PAÍSES LATINOS Y FORTALECIMIENTO DE LA COOPERACIÓN REGIONAL**

“Los pilares claves de las estructuras gubernamentales permanentes de los regímenes latinos son las fuerzas armadas y el poder judicial. La política pro-democrática de un régimen debe reconocer que tanto los militares como las instituciones judiciales llevan el peso de la responsabilidad en la conducción de los conflictos de baja intensidad y del narcotráfico, a la vez que se van acostumbrando a los requerimientos democráticos que cada administración temporal tiene para ser responsable ante la sociedad. Las iniciativas bilaterales norteamericanas para fortalecer dichas instituciones, deberían ser apoyadas multilateralmente a través de la OEA”.

### **EL PROBLEMA DE LOS CONFLICTOS DE BAJA INTENSIDAD**

#### **Propuesta número 1**

“El Congreso norteamericano ha reconocido la creciente amenaza que los conflictos de baja intensidad representan contra los débiles regímenes democráticos

y ha decretado el apoyo norteamericano a las fuerzas armadas de la región que enfrentan este desafío. El poder Ejecutivo debería de tomar medidas rigurosas para llevar a cabo esta disposición legislativa.

La mayoría de los regímenes latinos se enfrentan a lo que ha sido identificado en Washington como conflictos de baja intensidad. Este término, cada vez más empleado, se utiliza para describir una forma de lucha que incluye operaciones psicológicas, desinformación, terrorismo y subversión cultural y religiosa. El Congreso ha dispuesto una respuesta razonable a este problema ampliamente reconocido. El Ejecutivo, sin embargo, ha sido extremadamente vacilante al poner en práctica dicha legislación.

En 1986, el Congreso aprobó y el Presidente firmó la Ley Goldwater-Nichols de Reorganización del Departamento de Defensa. Esta Ley se aprobó porque el Departamento de Defensa no estaba apoyando adecuadamente las operaciones especiales ni enfrentando decididamente las consecuencias de los conflictos de baja intensidad. Además, se le añadió una enmienda en la cual se encargaba a los Estados Unidos de formar un Comando de Operaciones Especiales. Esta ley requería a un nuevo Sub-Secretario de Defensa para Operaciones Especiales y Conflictos de Baja Intensidad. Se creó también un nuevo Comando Unificado con amplias responsabilidades en entrenamiento y promoción,

único entre los ya existentes Comandos Unificados. Al Comando se le otorgó por la ley su propio programa en el presupuesto de defensa, MDF-11. El Congreso quería que la planificación de los conflictos de baja intensidad estuviera a la par de la planificación global estratégica. El Congreso ha mantenido su apoyo a ley a pesar de las fuertes críticas hacia ella. La nueva ley debería proporcionar mejores mecanismos para encarar otros asuntos críticos y de la misma índole, como el terrorismo, el tráfico de drogas y las operaciones psicológicas y de inteligencia del enemigo. Los creadores de la ley reconocen que los Estados Unidos son vulnerables a otras formas de lucha además del conflicto armado a gran escala”.

### **Propuesta número 2**

“Los Estados Unidos deben prepararse para extender sus programas de ayuda a los militares latinoamericanos como parte de su reconocimiento de que las insurrecciones locales son azuzadas desde el exterior. La complejidad de este reto requiere de una respuesta comprensiva de nuestra sociedad”.

### **Propuesta número 3**

“Si se mantienen las tendencias actuales, los Estados Unidos continuarán enfrentando la exportación de la

revolución nicaragüense en la década de los 90. Una política de contención no será barata y no funcionará a largo plazo. Los Estados Unidos tendrán que apoyar la democratización de Nicaragua o si no, pagar exorbitantes costos para combatir la subversión en los países vecinos de Nicaragua”.

#### **Propuesta número 4**

“Una política de democratización de Nicaragua requeriría de un desarrollo sofisticado de la doctrina del conflicto de baja intensidad. El aspecto más importante de este desarrollo estará en la educación de los medios de comunicación y de público norteamericano para que comprendan la tendencia de los regímenes comunistas nacionales de Latinoamérica a subvertir a sus vecinos con el apoyo velado de la Unión Soviética”.

#### **Propuesta número 5**

“Las instituciones públicas y privadas de los Estados Unidos deben de empeñarse en educar a los líderes comunitarios y de los medios de comunicación sobre la naturaleza de la estrategia marxista-leninista adaptada por los nacionalistas a temas del subdesarrollo. El matrimonio del comunismo con el nacionalismo en América Latina proporciona el mayor peligro enfrentado hasta ahora por la región y por los intereses norteamericanos”.

## **Propuesta número 6**

“Los latinoamericanos pueden revertir la tendencia comunista en sus países, lograr la democracia en la región y satisfacer sus aspiraciones de autodeterminación con el apoyo bipartidista entre el Congreso y el Ejecutivo de los Estados Unidos.

El bloque soviético proyecta exitosamente su poder ante cada país del hemisferio y todo indica que esta tendencia continuará. Es lamentable pero cierto que las mayores potencias económicas del mundo libre no se han comprometido plenamente a apoyar la libertad y la democracia en el hemisferio occidental. Los Estados Unidos deben ir a la cabeza dando más recurso a las amenazas sociedades latinas. Es imperativo que los militares latinoamericanos se den cuenta de que los gobiernos elegidos pueden hacer frente al reto de la subversión y el terrorismo”.

## **LA CRISIS DE LAS DROGAS**

### **Propuesta número 7**

“Para ayudar a las sociedades latinas a combatir el tráfico de drogas y el terrorismo los Estados Unidos deberían apoyar con asistencia técnica y financiera el desarrollo de un sistema judicial independiente. Los

Estados Unidos deberían también dar ejemplo reduciendo la demanda interna de drogas.

Al apoyar un poder judicial independiente los Estados Unidos pueden ayudar a América Latina a enfrentar con éxito los delitos relacionados con el tráfico de drogas y el terrorismo. Si las autoridades judiciales tienen los medios para reaccionar con efectividad y entereza ante estos delitos podrían entonces prevenir una amenaza creciente, que pone en peligro la legitimidad de las democracias en lucha.

Además, los Estados Unidos deben dar el ejemplo con su propio aparato judicial reduciendo la demanda en nuestro país. Dentro de los Estados Unidos la ejecución de la ley debería reducir las ganancias de los vendedores e incrementar sustancialmente los riesgos de los compradores. De esta forma, los Estados Unidos pueden proporcionar un modelo tanto de reducción de la demanda como de firmeza judicial. La posesión de narcotráficos debe ser motivo de sentencia carcelaria y su venta debe ser causa de graves penas sin dar lugar a la libertad condicional. Después de establecer un ambiente de aplicación firme de la ley, se podría iniciar y probar un programa de legalización limitada, que esté unido a la rehabilitación y educación”.

## **RENOVACIÓN DE LA OEA**

## Propuesta número 8

“Los Estados Unidos deberían dar más énfasis al trabajo con los miembros de la OEA con respecto a los problemas mutuos de seguridad militar (conflictos de baja intensidad), tráfico de drogas, inmigración y deuda.

Los Estados Unidos demostraría sensibilidad hacia los problemas que contribuyen a la emigración latinoamericana y a la inmigración hacia los Estados Unidos trabajando con la OEA propuestas sobre la deuda en conjunto con el BID, el Banco Mundial, el FMI y el Tesoro.

Hablar sobre la OEA provoca a menudo aburrimiento en el aparato de política exterior de este país. No debería de ser así. La falta de interés de factor de la administración Reagan en esta organización ha sido un grave error. La promesa de cumplir plenamente el compromiso financiero con la OEA u el rechazo posterior a hacerlo, dañó seriamente la credibilidad norteamericana.

La OEA, en contraste con la ONU, ha provocado ser un cuerpo muchos más amistoso. Aunque los Estados Unidos han sufrido golpes en la OEA, especialmente con la crisis de las Falkland/Malvinas, que continúa encendiendo los ánimos en todo el hemisferio, existe menos antagonismo y más cooperación en la OEA que en la ONU”.

## **Propuesta número 9**

“El embajador norteamericano ante la OEA debería estar a cargo de la coordinación con los representantes de la región en Washington, de iniciativas multilaterales con respecto a las áreas mencionadas arriba. Como primer paso, los Estados Unidos deben de pagar su contribución a la OEA para demostrar que sí toman en serio sus responsabilidades seriamente.”

## **Propuesta número 10**

“El involucramiento de la OEA en asuntos de seguridad y tráfico de drogas proporciona a los Estados Unidos el mejor camino para librar una guerra exitosa en contra de los imperios criminales que amenaza a todo el hemisferio.

La próxima administración necesita definir sus prioridades. Nuestra agenda y la de América Latina no son necesariamente incompatibles. Si la OEA está adecuadamente financiada y encaminada en buena dirección, ésta puede servir a los intereses mutuos.

Es de especial interés un mayor estímulo al papel de la OEA para mover mayor cooperación entre sus miembros en la lucha contra el narcotráfico. La conferencia de Río y el creciente reconocimiento de que la región

enfrenta el problema del tráfico de drogas, indica la voluntad de sus miembros en participar en operaciones internacionales conjuntas.

Son mucho más preferibles las operaciones de paz de la OEA en Centroamérica que los esfuerzos hostiles que pueda montar la ONU en esta área tan sensible. Con el involucramiento de la OEA, sus miembros estarán más al tanto de la amenaza externa que enfrenta la región y la cooperación multinacional contribuirá a la legitimación de los esfuerzos de paz. Pero los esfuerzos de la OEA requieren de dinero, algo que hoy necesita desesperadamente la organización.

Claramente, la próxima administración tendrá que tomar decisiones básicas sobre qué es lo que quiere conseguir con su apoyo a los organismos internacionales. Esa decisión decidirá el futuro de la OEA. Los Estados Unidos necesitan fomentar la cooperación en todos los asuntos que afectan al hemisferio. En cuanto sea posible, los Estados Unidos necesitan recalcar su compromiso con la cooperación, la autodeterminación, las responsabilidades mutuas para combatir el narcotráfico, la asistencia para resolver el problema de la deuda y el de las presiones sobre la población latinoamericana, que huye de la pobreza, el crimen, el terrorismo y la guerra. La OEA es un foro donde los Estados Unidos pueden hacer ver sus puntos de vista a toda la región y de forma constante”.

## **CUARTA PARTE: FUTURAS CRISIS EN AMÉRICA LATINA Y RESPONSABILIDADES NORTEAMERICANAS**

“Los Estados Unidos deben prepararse y prestar especial atención a cinco países que con sus crisis internas constituyen un ejemplo significativo en Latinoamérica: México, Colombia, Brasil, Cuba y Panamá.

La nueva política para Latinoamérica en la década de los 90 debe prestar especial atención a la amenaza general que enfrentan las frágiles democracias latinoamericanas y obstaculizan la difícil transición de regímenes autoritarios o totalitarios. Los cinco países que mencionamos proporcionan ejemplos de problemas que son compartidos hasta cierto grado por la mayoría de los otros países latinoamericanos. Uno de ellos, México, constituye un régimen autoritario que enfrenta una crisis y no parece ser capaz de incorporar al régimen a partidos legitimados de oposición. Dos de ellos, Colombia y Brasil, son democracias, y los dos restantes, Cuba y Panamá, son regímenes totalitarios y autoritarios en decadencia. Los Estados Unidos necesitan prestar mucha atención a estos países como un ejemplo de los problemas más generales de la región”.

## MÉXICO

### **Propuesta número 1**

“Los Estados Unidos necesitan encontrar formas y medios para estimular a México a fin de que acepte una oposición legítima. Las señales de oposición al dominio de un partido único son crecientes. Las reformas internas del PRI no serán suficientes para detener el crecimiento de partidos de oposición.”

### **Propuesta número 2**

“Los Estados Unidos deben apoyar cualquier esfuerzo por vender empresas estatales y desarrollar un mercado interno para ayudar a sufragar la deuda externa del país”.

### **Propuesta número 3**

“Cualquier apoyo que los Estados Unidos puedan ofrecer para mejorar el corrupto sistema judicial de México sería de gran importancia. Si no hubiera mejora en este sentido, la guerra contra el narcotráfico continuará siendo una comedia.

México ha comenzado finalmente a experimentar reformas en el proceso de selección de candidatos del PRI. En parte, ante la caída del peso mexicano en 1982,

el PRI realizó esfuerzos para adaptarse a la opinión pública. Se han permitido elecciones primarias para ciertos candidatos del PRI. Sin embargo, Cuauhtémoc Cárdenas, descendiente del líder revolucionario Lázaro Cárdenas, llegó a la conclusión de que la reforma interna era una ilusión, se separó del partido y formó su propia coalición de partidos de izquierda, llamado "Frente Democrático". Este nuevo frente de izquierda se une ahora al largamente probado frente de derecha mexicano, PAN.

Tanto el PAN como el Frente Democrático presentaron candidaturas muy fuertes, y el PRI, a pesar de su gran aparato político y de su habitual fraude electoral, solamente pudo obtener el 50% de los votos. Tanto Cárdenas como Manuel Clouthier, candidato del PAN, continúan en la lucha por la legitimación de las elecciones, lo cual obligaría al PRI a abrir aún más el proceso político y a realizar reformas reales.

El continuo estatismo del PRI ha producido un desempleo masivo o subempleo, lo que a su vez ha provocado más emigración. Este problema estructural del desempleo, que se calcula en el 40% de la fuerza de trabajo, necesita ser enfrentados con la venta de las enormes empresas estatales.

Probablemente el 85% de la economía mexicana es es-

tatal y lo que resta del sector privado depende de la benevolencia gubernamental. Hay señales de que los funcionarios mexicanos reconocen el problema. Necesitan ser estimulados.”

## **COLOMBIA**

### **Propuesta número 4**

“Los Estados Unidos deben ir más allá de fortalecer el actual sistema judicial colombiano y apoyar tribunales especiales bajo el control conjunto de Ministerio del Interior y las Fuerzas Armadas para hacer frente a la amenaza de la subversión y el narcotráfico, que representa una guerra abierta contra el régimen democrático”.

### **Propuesta número 5**

“Estos tribunales deben tener el poder necesario para juzgar, sentenciar o enviar a centros especiales de detención, controlados por el ejército, a los subversivos y a los traficantes de drogas, que operan en contra de la soberanía del pueblo colombiano. El problema de El Salvador se podría repetir en Colombia a gran escala si no se toman pronto medidas firmes. Un apoyo norteamericano a tiempo y un financiamiento adecuado podrían prevenir más revueltas y guerras civiles.

Colombia enfrenta una doble amenaza a su seguridad

y a sus instituciones democráticas fundamentales. Una de ellas es la insurgencia comunista, la cual creció en tamaño y alcance en la década del 80. Si esta tendencia continua, Colombia se convertirá en otro El Salvador a mediados de la década del 90, si no antes. Pero a diferencia de la pequeña nación centroamericana, Colombia enfrenta también otro enemigo: los poderosos carteles del narcotráfico acuartelados en las ciudades colombianas de Cali y Medellín.

Los narcotráficos ya han destruido eficazmente el sistema legal colombiano a través del soborno y la intimidación al poder judicial y a la policía. Estos grandes señores de narcotráfico pueden fácilmente mantener su posición privilegiada a través de ventas que alcanzan los 9 mil millones de dólares por año. Estas ventas ilícitas de narcotráficos se realizan mayoritariamente dentro del país. Para agravar más esta situación la guerrilla colombiana y los carteles de la cocaína trabajan juntos para hacer avanzar sus, a veces, contradictorios objetivos.

En contraste, el gobierno colombiano ha montado, a lo más, una débil campaña en contra de estas dos amenazas. Las fuerzas de seguridad son muy reducidas y no están muy bien equipadas. El gobierno anterior del presidente Belisario Betancur redujo el presupuesto de defensa por la mitad en los difíciles años del comienzo de la década del 80. La administración del Presidente

Virgilio Barco ha sido más realista, pero sólo ha restaurado parcialmente la cantidad, y a pesar de que se han tomado algunas medidas en contra del terrorismo y el tráfico de drogas, todavía no se anuncia un plan estratégico nacional. Mientras tanto, los esfuerzos del gobierno para conseguir la paz a través del diálogo y la negociación están en ruinas.

El papel norteamericano no ha sido de mucha ayuda. Aunque la administración Reagan ha presionado fuertemente por la extradición de conocidos traficantes de drogas, redujo recientemente el programa de asistencia de seguridad para Colombia. Esta decisión fue un grave error porque ha socavado la capacidad de Colombia de tomar medidas drásticas en contra de sus dos amenazas. Por lo tanto, si la actual tendencia continúa y no se detiene, Colombia sufrirá una gran crisis en la década del 90, lo que afecta directamente a los Estados Unidos, especialmente por el incremento del flujo de narcóticos que llegaría hasta nuestras costas como resultado de los disturbios. La Colombia de los años 90 podría perfectamente empequeñecer lo que ha sido el principal problema de política exterior de este país en los años 80: Centroamérica.

Colombia y Centroamérica El Salvador son ejemplos clave de la necesidad de una reforma judicial. La reestructuración del papel de la ley es un elemento necesario para obtener la estabilidad en estos dos países

afectados por la guerra. El colapso del poder judicial en Colombia y El Salvador se convierte en una burla para el padre de la nación colombiana, Francisco de Paula Santander, quién dijo: “Las armas nos dieron la independencia, pero la ley nos dará la libertad”.

En El Salvador, los terroristas comunistas y los delincuentes derechistas han destruido por el asesinato y la intimidación la capacidad de los tribunales para juzgar y condenar a los que quebrantan la ley. En la década del 80 las guerrillas comunistas y los narcotraficantes lograron conseguir algo similar, pero a mayor escala, en Colombia. En ambos países es ahora casi imposible condenar a cualquier terrorista o traficante de drogas. Los pistoleros derechistas de drogas. Los pistoleros derechistas han quedado al margen de los jueces, quienes viven atemorizados cuando no han sido comprados por los criminales o los rebeldes.

Ya es muy tarde para Colombia y para El Salvador. Muchos creen que la guerra contra los narcotraficantes ya está perdida en Colombia. Sin embargo, los Estados Unidos no pueden permitir que esto quede así para siempre. La próxima administración necesita reconsiderar radicalmente sus programas de asistencia legal. Se gastará más dinero en tribunales especiales y en la protección de los mismos. Esto es un elemento clave si estas instituciones tienen que llevar a cabo su misión.

Si no la cumplen, el quebrantamiento de la ley y el orden se esparcirá por todo el hemisferio, incluyendo a los Estados Unidos”.

## **BRASIL**

### **Propuesta número 6**

“Los Estados Unidos deben ayudar a Brasil a resolver la crisis de la deuda antes de ésta socave la frágil democracia. Aún si un gobierno elegido colapsara en los 90, se debe ayudar al Brasil para encaminarlo al crecimiento económico y orientarlo hacia el régimen político que necesita.

En la década del 90 Brasil encontrará problemas de igual tamaño que su extensión y su potencial. El gigante suramericano realiza una difícil transición hacia la democracia después de más de dos décadas de gobierno militar. En forma típicamente brasileña, el ejército gobierno el país con mano relativamente suave y se mantuvo alejado de la corrupción. Pero en la mitad de los 80, lo brasileños estaban preparados y aún ansiosos por tener un gobierno completamente democrático y civil.

La transición no ha sido fácil. El actual presidente José Sarney apenas evitó un golpe de estado el pasado marzo debido a las acciones de un congreso nacional cada vez más imprudente e irresponsable que hacía las veces de

asamblea constituyente. Hasta que los militares le enviaron al Congreso una advertencia final, los legisladores estaban considerando seriamente una nueva Constitución con una forma parlamentaria de gobierno - similar a la experimentada a principios de los años 60 y que fracasó totalmente- y había decidido celebrar elecciones presidenciales directas. Dicha decisión habría asegurado virtualmente una victoria izquierdista en 1989.

Los problemas políticos del Brasil se han empeorado debido a sus actuales fracasos económicos. La débil administración de Sarney ha exacerbado problemas ya graves. Brasil tiene la deuda externa más grande de cualquier país en desarrollo y en años recientes ha sido incapaz de poder pagar la deuda y los intereses a tiempo. La inflación continúa en cifras que llegan al tercer dígito. La intervención masiva del Estado en la economía y el enorme déficit presupuestario aplastan la que debería ser una de las más vigorosas economías mundiales. Aun en la era de los militares, cuando se seguían políticas más prudentes, la preferencia era por un crecimiento a cualquier costo, a la vez que se posponían las reformas básicas de la economía.

Si un gobierno izquierdista tomara el poder en la década del 90 los problemas económicos del Brasil en proporción geométrica. Antes de querer este ocurra, es posible que la frágil democracia brasileña sea destruida por otro

gobierno militar. El ejército no encararía bien los problemas económicos y los dejaría sin resolver. Pero si se le presiona, el ejército podría realizar un papel histórico como poder moderador. Este nuevo ciclo de inestabilidad y desconcierto podría, sin embargo alejar al Brasil de su meta de convertirse en país desarrollado, más aún, de ser una gran potencia al final de este siglo.

La administración Reagan ha mirado con más simpatía las ambiciones del Brasil que la administración anterior. Con mucho tacto ha incentivado el proceso democrático, a la vez que no ha criticado firmemente los problemas de derechos humanos ni tampoco el programa de energía nuclear, en contraste con lo que hizo la administración Cárter.

Sin embargo, después de un buen comienzo, las relaciones brasileño-norteamericanas han caído de nuevo en picado. Brasil, es más, toda Suramérica, han venido a ser asuntos secundarios a causa de nuestros problemas en Centroamérica. Se han desarrollado fricciones en el comercio y en asuntos de inversiones, especialmente en el área de alta tecnología, en especial computadoras y Software. Estos problemas no son de ningún modo responsabilidad exclusiva de los Estados Unidos, pero si se tienen que resolver deben de tener una mayor prioridad de la que ha tenido en el pasado. La clave de la diplomacia norteamericana es conducir su política de forma que estimule al Brasil a reestructurar su eco-

nomía para que pueda favorecer fuerzas de mercado, tanto a lo interno como en el exterior.

El mejor medio para esto ya existe. Fue creado por Henry Kissinger en 1976 y estipula tener dos reuniones anuales entre el Secretario de Estado norteamericano y el Ministro del Exterior Brasileño. Sin embargo, estas reuniones en sí mismas no pueden resolver los problemas. Debe evidenciarse la voluntad política de ambas partes. La próxima administración debería realizar ese esfuerzo si se quieren evitar disputas económicas más grandes y amargas en la próxima década”.

## **CUBA**

### **Propuesta número 7**

“Los Estados Unidos deberían tener rondas de conversaciones de alto nivel con la Unión Soviética con el objetivo de concertar el retiro militar soviético de Cuba.”

### **Propuesta número 8**

“Cuando estas conversaciones lleguen a una conclusión, o al menos a una fase prometedora, los Estados Unidos deberían establecer conversaciones con Castro o su sucesor para preparar una Cuba post-Castro.”

## Propuesta número 9

“Ya que el modelo castrista está terminado, en bancarrota y fracasado como modelo de desarrollo y liberación, los Estados Unidos deberían aumentar sus transmisiones radiales a Cuba como medio de educación cívica para la creación de un régimen democrático. Una Televisión Martí, con programas diseñados para enseñar los elementos de la cultura democrática, debería comenzar lo más pronto posible.

Cuba continúa muy segura en la órbita de la Unión Soviética y bajo el férreo control del envejecido caudillo Fidel Castro. Sin embargo, al final de este siglo, Castro estará llegando sus 75 años. La próxima administración deberá prepararse entonces para la llegada de la crisis “porfirista” en Cuba, que bien podría suceder durante su período. En el caso del anciano caudillo mexicano, Porfirio Díaz, el régimen se vino abajo rápidamente durante la primera parte de este siglo cuando el perdió el control de sí mismo físicamente, y luego el de su país.

Aunque la administración Reagan nunca fue a “la fuente”, según la frase de la declaración de Alexander Haig, ex-Secretario de Estado, no tuvo ninguna ilusión sobre la naturaleza del régimen de Castro y de su objetivo central: destruir los intereses de los Estados Unidos cuando fuera y donde fuera.

Debido en gran parte a la presión norteamericana, el éxito de Castro declinó precipitadamente en la década de los ochenta. Nunca llegó la aparente y fácil victoria en El Salvador. Granada se perdió. Los jamaíquinos eligieron y luego reeligieron un gobierno ardientemente anticastrista. En Angola, las fuerzas cubanas han tenido que enfrentar, en la UNITA de Jonas Savimbi, una fuerza guerrillera mejor armada y cada vez más agresiva.

En el frente interno, la intención de Castro de crear una revolución permanente de tipo estalinista, fracasa notablemente. La economía continúa vacilando mientras se queda más y más rezagada. A diferencia de las economías del Este, el líder cubano evita cualquier indicio de reforma real. En Cuba está estrictamente racionado el hablar sobre la “perestroika” y mucho menos sobre el “glasnot”.

Pero la oposición interna está creciendo dentro de Cuba, oposición que es alimentada por Radio Martí, que ha roto exitosamente el monopolio de Castro sobre la información y la propaganda. En el ejército, por las bajas sufridas en Angola y según algunos desertores, hay mucha inquietud. Los activistas de los derechos humanos, antes completamente desconocidos, han logrado, por primera vez, llamar la atención del mundo sobre el deplorable récord del régimen en este aspecto.

En breve, el régimen se encontrará cada vez más a la

defensiva y el costo de su aventurerismo en el exterior continúa creciendo sin que se vea ningún tipo de ganancia para el pueblo cubano. El futuro bajo Castro, según sus propias palabras, es igualmente sombrío, a pesar de su incrementada dependencia de nuevos trucos como las minibrigadas y la renovada guerra polémica contra la burocracia.

El fracaso total de Castro, poco conocido fuera de Cuba, es el hecho fundamental y prominente al que debe enfrentarse la nueva administración en su nueva política hacia esta isla clave.

Con la muy real posibilidad de la muerte de Castro en la década de los noventa, los políticos norteamericanos deben percatarse de que se desarrollará una crisis en el régimen. Es muy poco probable que el sistema actual pueda sobrevivir sin su caudillo y sin una masiva intervención soviética para imponer al títere que más le convenga, al estilo de Afganistán. Pero Cuba no es Afganistán. Cuba se encuentra en nuestra órbita de interés, no en la de Moscú. Esto debe estar completamente desde el comienzo de la nueva administración.

Al mismo tiempo, la próxima administración puede ayudar a preparar el terreno para un cambio rápido y positivo, una vez que muera el máximo líder. Los Estados Unidos deben estar preparados para conversar con la gente clave en el poder, especialmente los militares

cubanos, los que realmente han pagado un precio muy elevado por las ambiciones globales de Castro.

Por lo tanto, en anticipación a la inevitable crisis del régimen cubano que se acerca, la nueva administración debería redefinir todo su enfoque de la alianza soviético-cubana.

La nueva administración debería tomar la iniciativa con respecto al futuro del régimen cubano. Es vital que comiencen conversaciones de amplio alcance mientras Castro todavía mantenga el control.

Los Estados Unidos deberían hacer ver su deseo de normalizar rápidamente las relaciones con una Cuba des-sovietizada. Dicha normalización incluiría levantar el bloqueo. Estas conversaciones deberían ser incondicionales, directas y de alto nivel, sin intermediarios cuestionables.

El objetivo es hacer que Cuba vuelva a ser un miembro libre e independiente de la comunidad internacional y del hemisferio occidental en particular, de forma que los treinta años de guerra entre cubanos y norteamericanos llegue por fin a su término”.

## **PANAMÁ**

### **Propuesta número 10**

“El derrocamiento de Noriega y la celebración de elecciones no serán suficientes para crear un régimen democrático en Panamá. Los Estados Unidos tendrán que tener en cuenta una amplia gama de elementos para un régimen democrático. La reforma de las Fuerzas de Defensa, el apoyo de un poder judicial independiente y la restauración de la economía será lo más esencial.

El régimen panameño está en crisis. Durante veinte años la natural y a veces anárquica exuberancia democrática después fue sofocada por una dictadura militar pseudopopulista. La administración Cárter centró todos sus esfuerzos en tratar de forjar una alianza con un régimen corrupto, que se creía estable, al firmar los dos tratados del Canal de Panamá que garantiza el control panameño de esa vía acuática vital para fines de siglo.

Es ahora evidente para todos que Cárter se equivocó. Sin embargo, la administración Reagan sólo ha sido capaz de hacer una política panameña a punta de tanteos e improvisaciones, centrada casi exclusivamente en deshacer al país de un individuo, su hombre fuerte, el General Manuel Antonio Noriega.

Pero el derrocamiento del dictador no resuelve los problemas panameños ni prepara el camino para una sólida relación panameño-norteamericana.

En la década de los noventa, la nueva administración tendrá que resolver serios problemas que no han sido enfrentados todavía. Las leyes bancarias tienen que ser revisadas para prevenir que el país se hunda una vez más en la corrupción del narcotráfico, la constitución panameña debe ser reformada para permitir la extradición de ciudadanos panameños culpables de delitos en terceros países, aunque esto debería ser preferiblemente tarea de un poder judicial panameño libre de corrupción.

Más allá de esto, los Estados Unidos y Panamá, una vez que se haya instaurado un régimen democrático, deben comenzar a planear seriamente una apropiada administración del Canal, que pronto requerirá de una reparación general y costosa. Al mismo tiempo, se debe comenzar a discutir sobre una defensa realista del Canal después del año 2000. Estas conversaciones deberán incluir la permanencia de los Estados Unidos en algunas instalaciones en Panamá (principalmente el aeropuerto Howard y la base naval Rodman), para una adecuada proyección de fuerza en el hemisferio occidental.

Estas interrogantes no han sido enfrentadas y tendrán que serlo en los inicios de la década de los 90 si los intereses nacionales de Panamá como los de los Estados Unidos tienen que estar asegurados en el próximo siglo”.

## DECLARACIÓN FINAL

“Los Estados Unidos y el sistema interamericano enfrentan tremendos problemas en América Latina. La crisis en Centroamérica sigue sin resolver y las corrientes turbulentas en Suramérica son ignoradas poniéndonos en peligro. La deuda, el terrorismo, las drogas, los estados corruptos, las grandes migraciones, la insurgencia comunista y la corrupción, son solamente parte del escenario. Santa Fe II es una estrategia para enfrentar estos problemas y promover la democracia, la libertad y la oportunidad económica en toda la región de una forma activa en lugar de reactiva.

Cuando la administración Reagan asumió el poder, tenían un aspecto similar: América Latina y la política exterior de los Estados Unidos hacia Latinoamérica tenían un aspecto similar: ambas estaban en quiebra. Santa Fe I, publicado en 1980, se diseñó para enfrentar algunos de los problemas más inmediatos que tenían los Estados Unidos. Ayudó a orientar las percepciones norteamericanas sobre cómo se debe ver a la América Latina en un contexto geo-estratégico, advirtió sobre la crisis de la deuda externa, motivó el impulso por la democracia e hizo surgir programas como la Iniciativa para la Cuenca del Caribe y Radio Martí.

Pero no todas las propuestas de Santa Fe I fueron re-

tomadas adecuadamente ni se pudieron resolver todos los problemas en solamente ocho años. Esta es la razón de Santa Fe II, que además de seguir la línea innovadora del anterior documento, es también producto de la necesidad. Igual que hace ocho años, el sistema interamericano, especialmente la OEA, continúa siendo subutilizado y ha experimentado un mayor deterioro en los años recientes. Los autores de Santa Fe II han buscado cómo ofrecer estrategias para regímenes que vayan más allá de la sola creación de un sistema electoral. Si son retomadas por la siguiente administración, podrían traer estabilidad a la situación política, volátil y tambaleante. Específicamente, esto significará la consolidación de organizaciones independientes dentro de la sociedad latinoamericana, la educación del pueblo y la lucha contra los marxistas y otras fuerzas estatista, culturales y políticas.

El documento de Santa Fe II enfoca con especial atención la economía, argumentando que la democracia requiere de un grado de racionalidad política en la esfera económica. Los sistemas socialistas, dirigidos centralistamente, no producen ni riqueza ni igualdad. No es suficiente crear planes para que las naciones deudoras paguen el interés de sus deudas. Se tienen que diseñar estrategias que les permitan escapar del ciclo de la deuda y generar ahorros reales y crecimiento. Se condena el estatismo, el gigantesco aparato burocrático y la na-

cionalización, a la vez que se estimula la formación de mercados de capital nacionales, liberalización de leyes económicas, la privatización y desmantelamiento de las empresas estatales existentes. Además de estar a favor de las ventajas de la libre empresa, al contrario del capitalismo de Estado, los autores también proponen medidas que van desde la prolongación de la Iniciativa para la Cuenca del Caribe hasta la preservación de los bosques tropicales.

Los problemas del terrorismo, insurgencias, drogas y la migración e inmigración se identifican como factores desestabilizadores, que contribuyen a la volatilidad y falta de seguridad de los regímenes democráticos latinoamericanos, y en menor o mayor grado nos afectan también a nosotros.

La red terrorista se extiende desde Chiapas, México, hasta el sur de los Andes en Chile. El año pasado, los norteamericanos gastaron más dinero en drogas ilegales procedentes de América Latina que en comida. Estos son problemas que obviamente no desaparecerán. Para poder comenzar a enfrentarlos, los políticos norteamericanos tienen que reconocer la crisis que atravesamos y estar preparados para dar pasos extraordinarios. Los primeros pasos, sin embargo, deberían darse para construir la capacidad normal y legítima de los sistemas judiciales que tienen que soportar directamente el peso de esa crisis.

La última sección da un vistazo a los problemas y oportunidades que se presentan en algunos países latinos especialmente importantes: México, Colombia, Brasil, Cuba y Panamá. Se examina cuidadosamente cada uno de estos países en los asuntos específicos que los políticos norteamericanos tendrán que enfrentar para formular respuestas a sus turbulentas políticas.

La crisis en América Latina no ha sido resuelta. Los problemas han cambiado, pero son tanto o más graves que en 1980. Hemos sido testigos del fracaso en la comunicación y este fracaso debe terminar. Los políticos norteamericanos deben informar al pueblo de lo que está sucediendo, los que toman decisiones necesitan estar claros y especificar los problemas que enfrentan los Estados Unidos y lo que intentan hacer para resolverlos. Santa Fe II es una guía en la senda que deben de seguir”.

### **Comité de Santa Fe:**

L. Francis Bouchey, Roger Fontaine, David C. Jordan,  
Lt. General Gordon Summer, Jr.

**LA ESTRATEGIA MILITAR DE DOMINACIÓN  
IMPERIALISTA EN AMÉRICA LATINA**

**Édgar Isch López**



## INTRODUCCIÓN

La historia mundial ha demostrado que en el capitalismo se presenta una fuerte fragmentación entre países dominantes y dominados. Naciones enteras han debido asumir el rol de “burro pie” para que otras se eleven sobre las vencidas, en unas relaciones de absoluta desigualdad e inequidad. Aunque hay distintas maneras de pretender explicar esta situación, no siempre se lo ha hecho desde una perspectiva científica. Así, con una descripción metafórica se habla del Norte rico y el Sur pobre; otros, con asiento en la suposición de que solo existe la vía de desarrollo capitalista, crearon el término subdesarrollo y, para que no nos sintamos ofendidos lo cambiaron por “países en vías de desarrollo”; en búsqueda de un liderazgo internacional donde no cabía el socialismo, gobernantes chinos crearon la teoría de los tres mundos, pensada solo desde el desarrollo económico.

Desde esas y otras perspectivas se fomentó la idea de que existía una sola manera de entender el desarrollo, equiparándolo con crecimiento económico, pero sin decir nada de cómo se lo distribuye e impulsando una sola manera de lograrlo, que estaría inspirada en el “american way of life”.

El impulso de este tipo de pensamiento creció con la caída de los regímenes social imperialistas de la URSS y

Europa del Este. La muerte de esos estados en los cuales se vivía por entonces formas de Capitalismo de Estado fue aprovechado por los neoliberales para decir que estábamos en el “fin de la historia” y que nada quedaba más allá de la democracia burguesa y el capitalismo. El socialismo científico no era mencionado y palabras como imperialismo eran tachadas de “dogmas fuera de tiempo”.

Sin embargo, los anuncios de un Nuevo Orden Internacional de progreso y paz quedaron como una falacia ante lo que ha ocurrido en los últimos años. La crisis general del capitalismo se profundiza, las guerras han sido una constante y los pueblos de todos los continentes luchan por sus derechos y su futuro. La mayor crítica al sistema, “El Capital” de Carlos Marx, ha pasado a constar entre los libros más vendidos porque desde el marxismo se cuenta con una explicación científica y valedera de los acontecimientos.

Parte de los análisis marxistas más esclarecedores está en las tesis de Lenin sobre el imperialismo. En este desarrollo de la doctrina de Marx y Engels, Lenin identificó cinco características de la que él llamo “fase superior y última del capitalismo”. Hagamos una breve recapitulación de las 5 características principales que Lenin planteó sobre el imperialismo:

1. “Concentración de la producción y del capital que al-

canzó un grado de desarrollo tan elevado que fomentó la creación de los monopolios, cuyo papel es clave en la vida económica”.

2. Fusión de capital bancario y del capital industrial y creación sobre la base de este “capital financiero” de una oligarquía financiera.

3. La exportación de capitales a diferencia de la exportación de mercancías, toma una importancia particular y la especulación del capital usurario explica cómo este se ha vuelto más rentable que ninguna mercancía al ser exportada.

4. Formación de uniones internacionales monopolistas de capitalistas que se reparten el mundo.

5. Reparto territorial del globo terráqueo entre las más grandes potencias imperialistas, incluyendo el uso de las guerras para ello.

En nuestros días, los datos económicos globales ratifican estas características como las que dominan el accionar del capitalismo. Los hechos confirman que el imperialismo existe para oprimir y alimentarse de los pueblos, que no importa qué bandera nacional lo represente porque su rol es el mismo y que, para mantener su dominio, está dispuesto a lo que sea necesario.

La crisis del capitalismo, que ha supuesto también la crisis de la aplicación del neoliberalismo, ha demandado una serie de mecanismos de dominio que se su-

man a los de décadas anteriores. Entre ellos hay que considerar que la dominación utiliza en primer lugar los mecanismos económicos y luego los ideológicos, políticos y militares. Entre los de carácter económico está la centralización en esos países del sistema económico mundial, control del mercado internacional y mantenimiento de nuestros países como productores de materia prima para sus industrias (que ubicadas alrededor del mundo hacen que a nivel mundial el número de miembros de la clase obrera sea hoy más alto que nunca en la historia). Pero también supone un manejo de los territorios de las naciones oprimidas mucho más detallados para el desarrollo de actividades extractivas mediante mega proyectos, como el Plan Puebla Panamá o la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA), lo cual puede ser entendido como un proceso de recolonización. A ello se suman los mecanismos de solución de controversias mediante legislaciones internacionales y mecanismos de arbitraje que dan todo el poder a las transnacionales, violentando la soberanía y las leyes de los países.

Las estrategias militares, entonces, no son las únicas vías para la dominación. Sin embargo, se han convertido en parte central ante el riesgo de levantamientos populares anticrisis, antiimperialistas y por una nueva sociedad. El riesgo no solo existe, sino que crece, lo cual lleva a constatar también el avance de la milita-

rización, la violencia estatal, la criminalización de la protesta social y los mecanismos de amedrentamiento a los pueblos y los trabajadores.

Conocer y desenmascarar esos mecanismos tiene importancia para el desarrollo de la lucha de nuestros pueblos por la emancipación social y nacional. Este trabajo pretende ser un aporte en esa dirección, sin pretender abarcar todos los aspectos y recordando que solo enfrentándolo en todo los terrenos, se podrá acabar con el saqueo y la opresión de nuestros pueblos.

## **I. LA VISIÓN CONJUNTA 2020 Y LA FULL SPECTRUM DOMINANCE DEL PENTÁGONO**

Durante un tiempo, las actividades de dominio internacional del imperialismo norteamericano contaban con orientaciones elaboradas en “Think tanks” (tanques de pensamiento) privados. Los célebres documentos de Santa Fe tuvieron ese origen y orientaron gran parte de las acciones imperialistas. En 1996, por el contrario, es el Pentágono el que sintetiza la visión estratégica de las clases dominantes del país imperialista mediante un documento orientador: *Visión Conjunta 2010*, el cual sería dos años más tarde complementado con *Visión Conjunta 2020*.

Según sus autores, en la *Visión Conjunta 2020*: “...el centro de atención es el tercer elemento de nuestro en-

foque estratégico la necesidad de prepararnos ya para un futuro incierto.” Futuro que se refiere al mayor nivel de contradicciones interimperialistas y la previsible pérdida de hegemonía del imperialismo norteamericano. Pero ello los hace más agresivos, más violentos para mantener su control sobre los destinos del planeta.

El documento señala que para 2020: “Los intereses globales y las responsabilidades de los Estados Unidos persistirán, y no hay ninguna indicación de que las amenazas hacia esos intereses o a los de nuestros aliados vayan a desaparecer. Los conceptos estratégicos de fuerza decisiva, proyección de poder, presencia de ultramar y agilidad estratégica continuarán rigiendo nuestros esfuerzos para cumplir con esas responsabilidades y enfrentar los retos del futuro.”

Las amenazas pueden venir de cualquier parte de una sociedad, en cualquier momento, en cualquier país, con cualquier método o mecanismo. Por ello, plantean una dominación de espectro total (Full Spectrum Dominance), que supone abarcar los campos militares, económicos, culturales y de participación. Según el documento: “Las operaciones de espectro total incluyen el mantenimiento de una postura de disuasión estratégica. Incluyen acción en el teatro de operaciones y actividades de presencia. Incluyen el conflicto con empleo de fuerzas estratégicas y armas de destrucción masiva, guerras de

teatro principal, conflictos regionales y contingencias de menor escala. También incluye aquellas situaciones ambiguas que se ubican entre la paz y la guerra, tales como las operaciones para mantener y hacer cumplir la paz, así como operaciones no-combativas de ayuda humanitaria y el apoyo a las autoridades locales.”

Esta línea impulsa en la actualidad la política exterior de Estados Unidos, la que es dictada por el Pentágono y seguida por el Departamento de Estado (equivalente al Ministerio de Relaciones Exteriores). Otros aspectos visibles de la aplicación de esta política agresiva está en la existencia para 2007 de 823 bases militares en el mundo en las que hay presencia norteamericana, el mayor gasto militar de su historia que supera los 700 mil millones de dólares sin incluir a los subcontratistas y la Asociación Nacional de Veteranos, monto que para este año supera al gasto militar del resto del mundo.

Privatización de la guerra (como se refuerza hoy en Irak tras la salida de parte de las tropas regulares norteamericanas), chantajes a los gobiernos, “acción unilateral”, uso de ONGs y todo lo que sea necesario para sostener su poder mundial, será considerado en las acciones conjuntas: “Este enfoque integrado descansa en el uso de todas las herramientas del estadista para alcanzar nuestros objetivos nacionales, unilateralmente cuando sea necesario, al tiempo que hacer un uso óptimo de las

habilidades y los recursos provistos por las fuerzas militares multinacionales, las organizaciones regionales e internacionales, las organizaciones nogubernamentales y las organizaciones voluntarias privadas cuando sea posible. La participación de la fuerza conjunta en operaciones de apoyo a las autoridades civiles, también aumentará en importancia debido a las amenazas emergentes al territorio de los EEUU, tales como el terrorismo y las armas de destrucción masiva.”

Parte de esta doctrina es buscar impedir que el enemigo del imperialismo llegue a existir, para lo cual es preciso vigilarlo, disuadirlo, ser implacables. Ello la relaciona con la guerra preventiva y con los arrestos preventivos de supuestos “terroristas”, incluso dentro de su propio suelo. Todo dentro de una visión más amplia de “guerras asimétricas”, ya sea porque son guerras contra estados mucho más débiles que Estados Unidos en lo militar o porque son guerras contra grupos no estatales que estorban su operación. Guerras preventivas y guerras asimétricas son, entonces, concepciones ligadas entre sí y que forman parte de la Estrategia de Dominio Total.

Según el documento, el espectro de operaciones militares descansa en la aplicación de los conceptos de maniobra dominante, combate de precisión, logística focalizada, protección de dimensión total, operaciones informacionales, y el comando y control conjuntos. Cada una está

explicada, pero es importante por hoy señalar que en las “maniobras informales” están las de espionaje, “operaciones psicológicas” y otras de grave recordación.

De manera complementaria, la CIA trabajó una Visión 2030. En ese y otros materiales, se va profundizando la estrategia del imperialismo para cada región del planeta. Así, en el informe general ante el Senado de febrero de 2002, el director de la CIA, George Tenet, advirtió sobre la creciente inestabilidad política en América Latina. Tenet señaló a América Latina como una zona “volátil”, cada vez más peligrosa para los Estados Unidos, al tiempo que advirtió que se deben tomar allí medidas para revertir la tendencia actual. Visión que se refleja a lo largo de estos años en la existencia de más bases militares yanquis en América Latina que nunca antes en la historia, golpes a través de ONGs o de parlamentos, bloqueos y otros mecanismos, dando paso en los países dependientes a “Democracias blindadas”, donde las Fuerzas Armadas se dedican a la represión interna y donde se genera una ilusión electoral que esconde la dictadura burguesa imperialista dispuesta a la plena utilización de la violencia.

## **II. LA IMPORTANCIA DE AMÉRICA LATINA PARA LA HEGEMONÍA NORTEAMERICANA**

El Consejo Nacional de Inteligencia de Estados Unidos

(NIC, por sus siglas en inglés), institución directamente ligada a la CIA, en el documento *Mapping the Global Future (2020)*<sup>1</sup> establece cuatro escenarios, con el énfasis en la terminación de lo que se llamó la “unipolaridad” del imperialismo, planteando las “contradicciones en la globalización” y resaltando que el nuevo enemigo central de Estados Unidos será China por su fuerte crecimiento y por la enorme cantidad de inversiones en América Latina que incluyen áreas estratégicas tan importantes como el canal de Panamá.

EL NIC en un proyecto complementario para el 2025 llamado “Tendencias Globales”<sup>2</sup>, habla abiertamente de multipolaridad y de la menor capacidad dominante de Estados Unidos. Las proyecciones marcan además que América Latina será la región con mayor crecimiento de la inequidad social, al mismo tipo que se mantendrá marginal en su capacidad de incidir en la política mundial. Esto, con la excepción de Brasil, cuyo creciente peso en la escena internacional se potenció por la conformación del grupo BRIC que incorpora a Brasil, Rusia, India y China, cuyas economías son las de mayor desarrollo en la actualidad.

Se presentan en todos esos análisis del gobierno norteamericano, claros intereses geopolíticos para el imperialismo: controlar América Latina como fuente de recursos naturales necesarios para Estados Unidos,

como punto de transición de los mayores volúmenes de mercancías a nivel mundial, como origen de una migración no deseada y, como el escenario en el cual la dominación plena del imperialismo norteamericano debe continuar en medio de una difícil multipolaridad. En varios documentos, a eso se añade la preocupación existente por la presencia de gobiernos y movimientos populares que confrontan parcial o íntegramente las políticas de dominación imperialista. A esa corriente, que el gobierno norteamericano ha calificado en general como “neo-populista”, cada vez se le da más la tónica de estar supuestamente vinculada con el “terrorismo”, que es una abstracción cuyo contenido cambia cada vez de acuerdo al afán de identificar a los enemigos de las políticas imperialistas.

Esto ha planteado dos amplias áreas de interés fundamental para el imperialismo norteamericano: la cuenca andino-amazónica, incluyendo el Canal de Panamá, llena de recursos energéticos, biodiversidad y agua dulce; y, el Caribe y sus islas, que a más de recursos, principalmente hidrocarburos, tiene la importancia de contar con el Canal de Panamá y ser permanentemente una vía de entrada hacia los Estados Unidos<sup>3</sup>. En tercer lugar se menciona al Cono Sur, por sus minerales, agua y la producción de alimentos.

De manera rápida, la ubicación de las bases militares

norteamericanas en América Latina ha abarcando estas regiones al grado de convertirlas prácticamente en una sola, bajo el criterio de “apropiación preventiva de espectro completo”, el cual, por supuesto, está muy cercano a la preparación de las llamadas “guerras preventivas”.

Douglas Fraser, comandante en Jefe del Comando Sur, declaró el 14 marzo de 2010 ante el Comité de Servicios Armados del Senado, según reseña oficial:

“El Comando Sur se concentra en los desafíos de estabilidad y seguridad en la región, incluyendo el tráfico de narcóticos y armas, la proliferación de grupos mafiosos, la competencia de ideologías, y la aproximación de Irán, Rusia y China, dijo Fraser. “Mientras continúen las actuales tendencias de la globalización, nuestra seguridad dependerá de la expansión de los acuerdos corporativos multinacionales, multiagencias y con socios privados-públicos en nuestro hemisferio”... “Yo veo una competencia real en la región entre varias ideologías, pero veo también crecer la visión de Estados Unidos” (traducción A. E. Ceceña).

La preocupación por la llamada “competencia de ideologías” convoca a utilizar toda clase de mecanismos para sostener gobiernos serviles a la política del imperialismo y para mantener una barrera al ingreso de otros imperialismos que procuran disputar “el patio trasero”

de Estados Unidos. En conjunto, todo ratifica la tesis de Lenin acerca de que una de las características del imperialismo es el conflicto permanente por el reparto de áreas de influencia y la inevitabilidad de la guerra, directa o no, cuando los acuerdos se ven limitados y ya no pueden ser mantenidos.

La referencia a Irán, Rusia y China, no debe hacer pensar que negociar con ellos es necesariamente positivo para los países latinoamericanos o que aquello traerá la independencia frente al imperialismo norteamericano. Rusia y China son también países imperialistas y, la manera de operar del imperialismo no depende de los rasgos culturales de las potencias sino de la lógica de explotación del sistema capitalista, por lo que hay que insistir que no existen imperialismos “malos” ni imperialismos “buenos”. Los pueblos latinoamericanos están obligados a luchar por la emancipación de todo imperialismo para lograr su verdadera independencia.

Bajo esta línea de comportamiento, Estados Unidos ha desarrollado en los últimos años una muy intensa actividad de fortalecimiento de su presencia militar en América Latina, que incluye, entre otras acciones, las siguientes:

Año 2000: se lanza el Plan Colombia

2001: Se revitaliza la base de Guantánamo.

2002: La CIA organiza un golpe de estado “blando” que fracasa en Venezuela.

2002: Estados Unidos aprueba su nueva Estrategia de Seguridad Nacional.

2004: Haití es controlado a través de las fuerzas de Naciones Unidas y con participación de ejércitos latinoamericanos, que depone al Presidente Aristide.

2005: Iniciativa Mérida (Plan México).

2005: Se firma el acuerdo de seguridad y prosperidad de América del Norte.

2008: En aplicación de la guerra preventiva, Colombia ataca a Ecuador en Angostura.

2009: Acuerdos de 6 nuevas bases en Colombia. 2009: Golpe de Estado en Honduras.

2009: Panamá ofrece 11 bases navales de Estados Unidos. 2009: A los 58 años, se reactiva la Cuarta Flota responsable de controlar los mares latinoamericanos la misma que no había sido movilizada ni durante la crisis de los misiles de la URSS en Cuba.

2010: Ocupación de Haití. El comando Sur se instala en ese país.

2010: Se crea fuerza de tarea en Guantánamo, dándole nuevamente capacidad operativa.

2010: Con tropas norteamericanas se militariza Costa Rica, país que no tiene ejército propio por prohibición constitucional.

En esta breve cronología no se incluyen ni la realiza-

ción de ejercicios militares conjuntos pero dirigidos por el ejército norteamericano, ni la creación de bases europeas en sus colonias en el Caribe y en las Malvinas, las cuales según los acuerdos de la OTAN, contribuyen también a los planes de dominación imperialista en la región.

Los planes imperialistas, considerando apenas los documentos de acceso público, son absolutamente claros y deben conducir a acciones concretas por la independencia de los países latinoamericanos. Decir, tal y como lo expresó el presidente Correa, que no se es antiimperialista, en última instancia significa apoyar por omisión que esos planes imperialistas se hagan realidad. En el continente, sin embargo, resurge el anhelo de independencia y soberanía, y los pueblos se declaran frontalmente anti imperialistas y dispuestos a superar a cualquiera que, de una de otra forma, se convierte en cómplice de los dictados de la potencia del Norte.

### **III. EL PAPEL DEL COMANDO SUR Y LA ESTRATEGIA DE SEGURIDAD NACIONAL DE ESTADOS UNIDOS**

-----  
1 El documento completo se puede bajar directamente de la siguiente dirección de Internet: <http://www.foia.cia.gov/2020/2020.pdf>

2 Documento completo en: <http://www.foia.cia.gov/2020/2020.pdf>

3 Ceceña, Ana Esther (2010). El Gran Caribe. Umbral de la geopolítica mundial. Serie: Geopolítica de la dominación y la emancipación. Observatorio Latinoamericano de Geopolítica y FEDAEPS, Quito

El Comando Sur es un organismo dependiente del Departamento de Defensa de Estados Unidos, con la misión de cumplir con la Estrategia de Seguridad Nacional norteamericana en América Latina y el Caribe. El “área de responsabilidad” está integrada por un total de 32 países.

La actual Estrategia de Seguridad Nacional ha sido desarrollada a partir del gobierno de George W. Bush que, como vimos, está ligada a la idea de la dominación de amplio espectro. En ella se señala que los principales enemigos son el narcotráfico y el terrorismo, calificativo este último que incluye a toda acción social popular que ponga en peligro los intereses norteamericanos.

En la estrategia de seguridad nacional se plantea que los elementos de poder militar que deben ser asumidos son:

- geografía
- recursos naturales
- población
- economía (recursos fiscales)
- capacidad industrial
- tecnología, y
- alertas para el uso de la fuerza

Esto lo relaciona con las bases de poder económico, que consideran no sólo el dominio en los mercados y el comercio, la inversión extranjera y la capacidad fiscal, sino también el control de las instituciones financie-

ras internacionales e incluso los boicots, embargos y bloqueos, instrumentos que ligan de manera directa el poder económico con la respuesta militar imperialista.

Finalmente, al poder militar y al poder económico se lo relaciona con el poder político que plantea, por un lado, contar con el apoyo de gobiernos sumisos en la región y, por otro, enfrentar a aquellos gobiernos que se atrevan a separarse de los dictados impuestos desde Washington.

La estrategia militar del Comando Sur plantea cuatro ejes de acción<sup>4</sup>:

- Lograr la cooperación en materia de seguridad regional mediante actividades y acuerdos a nivel de estados y fuerzas armadas.
- Fomentar el rol de los militares en el siglo XXI: apoyando el desarrollo, capacitación y modernización de las fuerzas armadas de los distintos países, en la línea de respeto a la democracia y la legalidad.
- Apoyar la lucha contra las drogas: brindando entrenamiento, equipamiento y respaldo militar al combate contra el narcotráfico.
- Reestructuración del Comando Sur con miras al futuro: para el mejor control de su área de influencia.

Es desde el Comando Sur que se lleva adelante la estructuración de todas las formas e instrumentos de do-

minación norteamericana, no sólo militares, sino que se relacionan directamente con todo tipo de actividad de las embajadas en nuestros países. Es desde allí que se impone una estructura y una operatividad con participación de las distintas fuerzas norteamericanas y una base aproximada de 3.000 personas.

Históricamente, el Comando Sur ha estado directamente vinculado con los golpes de Estado en América Latina y con la formación de los militares golpistas. Esas son funciones que se mantienen.

#### **IV. LAS BASES MILITARES IMPERIALISTAS PARA EL CONTROL CONTINENTAL**

El afán de control continental, expresado en las diversas actividades y tácticas militares del imperialismo, tiene en la ubicación de las múltiples bases una manifestación concreta. De hecho, no se trata tan solo de una acción de atemorizamiento a las poblaciones circundantes (la presencia de las bases siempre ha estado acompañada de mayor violencia social, prostitución, violencia contra mujeres y niños, impunidad para las tropas yanquis, difusión de enfermedades venéreas y Sida), sino de uno de los mecanismos de militarización

---

4 «USSOUTHCOM'S Theater Strategy», disponible en el sitio oficial del Comando Sur: [www.southcom.mil](http://www.southcom.mil)

de la vida cotidiana, junto a las leyes antiterroristas, la amenaza de aislamiento de los países que osen cuestionar los designios de la Casa Blanca o el uso del temor como arma para imponer sus intereses.

Cuando se habla de las bases militares, hoy no se trata únicamente de grandes acumulados de tropas en suelo extranjero. Tomando la clasificación elaborada por Ana Esther Ceceña<sup>5</sup>, se puede ubicar cinco tipos de bases imperialistas en la región:

1.-Bases grandes (como Guantánamo), con instalaciones militares completas, los efectivos e incluso sus familias, para una mayor permanencia.

2.-Bases medianas (como Soto Cano en Honduras), con instalaciones militares para apoyar operaciones de larga duración, pero con personal que permanece por seis meses sin sus familias. La relación con la comunidad se realiza a través de equipos de inteligencia y espionaje.

3.-Bases pequeñas tipo FOL (Foreign Operating Locations) que hoy son llamadas de manera más amigable como CSL (Cooperative Security Locations). Son más tecnificadas, con avanzado equipo de información y con relativamente poco personal (como en Comalapa o lo que fue Manta). Son bases para respuestas rápidas y articulación regional.

4.-Bases micro, articuladas a la base FOL, que permiten posarse para despegar, a modo de saltos de rana, para cubrir rápidamente territorios más amplios. Poseen también importancia por sus equipos de información y espionaje. Para 2005, en Colombia se reconocieron cinco de estas bases, pero sin indicar su localización.

5.-Bases móviles, que es como se considera a los portaaviones y conjunto de naves de la IV Flota. Por ejemplo, el portaaviones USS Carl Vinson lleva 85 aeronaves, y 3.200 soldados; el USS Bataan lleva 19 aeronaves, 104 oficiales, 1.004 enlistados y 1.687 marines.<sup>6</sup>

Este conjunto de bases está interrelacionado<sup>7</sup> y su aplicación ha sido puesta a prueba en los numerosos ejercicios militares conjuntos con fuerzas militares latinoamericanas. Estados Unidos reconoce para 2007 la existencia de 21 bases en América Latina, sin contar con la IV Flota. Solo a modo de ejemplo, consideremos lo dicho en relación a la Base Militar de Estigarribia [Paraguay] por el entonces Jefe del Comando Sur: “hemos obtenido la aprobación del Gobierno y del Ejército, para instalar en lugar idóneo, una brigada de blindados que tengan la capacidad de alcanzar – en menos de 12 horas – los objetivos neurálgicos de Argentina, Bolivia y Ecuador”.<sup>8</sup>

¿Cuáles son los objetivos neurálgicos? Sin duda el lec-

tor los sabrá identificar en aquellos que permiten la dominación militar de esos países, en caso de requerirlo el imperialismo.

Entre las mencionadas están: Guantánamo en Cuba; NAVAC y San Juan en Puerto Rico; Riohacha, Caño. Limón, Larandia, Marandúa y Tres esquinas en Colombia; Iquitos y Pucallpa en Perú; Comalapa y Palmerola-Soto Cano en Honduras; en Haití; Hato Rey en Curacao y Reina Beatriz de Aruba (ambas colonias holandesas); y Antigua. Desde esa fecha han dejado de estar presentes en Manta, Ecuador y Chapare de Bolivia. En Paraguay, si bien en 2006 no se renovó el acuerdo, se mantiene la denuncia de la presencia de militares yanquis presumiblemente con la intención de reactivar la base militar de Mariscal Estigarribia, al norte del país y a unos 200 kilómetros de la frontera con Bolivia, en donde hay una pista para el aterrizaje de aviones B-52 y Galaxy, que están capacitados para movilizar grandes cantidades de tropas (se habla de efectivos) y armamentos.

Otras 11 nuevas bases aero-navales se ubicarían pronto en Panamá y ya se están construyendo en las dos costas del país, a pesar de las protestas sociales, del tratado Torrijos-Carter que confirmó la entrega del Canal a sus verdaderos dueños y de las propias leyes Panameñas. El gobierno de Panamá ha firmado cinco acuerdos que permiten la presencia militar norteamericana en el país y el Departamen-

to de Defensa de EEUU, desde el 31 de diciembre de 1999 ha firmado 715 contratos con empresas norteamericanas para que desarrollen actividades en Panamá.

Información más específica de Panamá señalan que: con cuatro millones de dólares se construirán “barracas” en “Puerto Piña”, lugar donde se dice que llegan tropas de las FARC; las otras bases estarán bajo coordinación del Comando Sur en La Palma y Punto Coco, Meteti, Yaviza y Rambala.

Además, se va a:

“construir un “CN (Counternarcotics) Ops Center/Barracks” y un muelle en Punta Coco, que estará listo antes de octubre de 2011. Otro contrato firmado por el gobierno norteamericano proyecta construir un “CN Pier Renovation and Jet Docks” en La Palma, para terminar en agosto de 2011.

Por otro lado, el Cuerpo de Ingenieros del Ejército de EEUU construirán tres bases aéreo-navales adicionales, tipo “CNT [Counter Narcoterrorism] Ops Center/Barracks”, en Isla Grande, Obaldía y El Porvenir. Los centros militares deben estar terminados entre julio y septiembre de 2011. En cada una de estas instalaciones se invertirá un total de 3.5 millones de dólares. EEUU contempla invertir en Isla Grande, Obaldía, El Porvenir y “Puerto” Piña, un total de 15.5 millones de dólares en 2011.”<sup>9</sup>

Sorprendentemente, se militariza a Costa Rica, cuya Asamblea Legislativa en julio pasado aprobó el ingreso de 7.000 marines y 46 buques de guerra equipados con helicópteros artillados y aviones de combate. Si se suma el personal “civil” que acompaña a los buques la cifra llega a 13.329 invasores. Estos acuerdos se presentan como: “una consecuencia directa derivada de los compromisos adquiridos en el capítulo de seguridad en el marco del TLC”<sup>10</sup>, evidenciando también el rol que tienen los TLC en la política de dominio de amplio espectro.

Para el futuro se ha hecho público también el interés por nuevas bases en Chiclayo y valle del Apurímac, en Perú, así como en Brasil.

Como si fuera poco, no hay que olvidar que los acuerdos de la OTAN facilitan conexión con las bases francesas en sus colonias del Caribe y las bases inglesas. Sólo en el espacio de América del Sur el Reino Unido tiene seis bases claramente identificadas, tres de ellas en territorios que corresponden a Argentina (Malvinas, Georgias, Sándwich) y tres más en el Océano Atlántico (Tristán de Cuña, Santa Helena, Ascensión).

Si se ubican las bases en un mapa, ese evidencia su clara labor de control, disuasión y destrucción, en relación con acciones rápidas y guerras preventivas, siempre en defensa de los intereses norteamericanos. La historia



parte de una propuesta de emancipación continental que debe estar presente en América Latina toda.

Principales bases imperialistas y sus áreas de alcance.  
Fuente: Observatorio Latinoamericano de Geopolítica

Desde la Base de Palmerola (hoy Soto Cano), en Honduras, se apoyó a los “Contras” nicaragüenses y se lanzó ataques contra la guerrilla del Frente Farabundo Martí en El Salvador. Hoy fue un puntal en el golpe de Estado contra Zelaya.



5 Ceceña, Ana Esther, Rodrigo Yedra y Barrios, David (2009). Un continente bajo amenaza: el águila despliega sus alas de nuevo. Serie: Geopolítica de la dominación y la emancipación. Observatorio Latinoamericano de Geopolítica y FEDAEPS, Quito.

6 Ceceña, Ana Esther (2010). El Gran Caribe. Umbral de la geopolítica mundial. Serie: Geopolítica de la dominación y la emancipación. Observatorio Latinoamericano de Geopolítica y FEDAEPS, Quito.

7 Department of Defense (2007). Base structure report. Fiscal year 2007 baseline. Washington.

8 Citado por: Mendiando, Patricio, 2006. "El Comando Sur de los Estados Unidos. América Latina militarizada." El Malvinense, Argentina.

9 Gandásegui, Marco A. hijo. 2011. "La remilitarización de Panamá". ALAI AMLATINA, 19 de enero de 2011.

10 Herrera Zúñiga, Roberto, 2010. Costa Rica: Asamblea Legislativa aprueba ingreso de marines a territorio nacional.

## V. EJERCICIOS MILITARES PARA REFORZAR LA PRESENCIA MILITAR YANQUI

Desde la perspectiva de la Dominación de Espectro Total, hay tres condiciones para la acción militar del imperialismo:

- simultaneidad de las acciones que pueden ser de apariencia diversa pero que apuntan en la misma dirección, empezando por los tratados comerciales (tipo TLCs tras el fracaso del ALCA), pasando por ajustes legales y llegando a la participación en ejercicios militares conjuntos y la instalación de bases militares.

- capacidad de respuesta rápida para enfrentar al enemigo, para lo que cumplen un rol fundamental las bases de distinto tipo y los acuerdos militares que ponen como subalternos a ejércitos de los países latinoamericanos que los firman

- diversidad de las acciones, poniendo en un lugar destacado a las guerras preventivas.

Esto encaja con la construcción de las condiciones favorables para Estados Unidos en el marco del “futuro ambiente estratégico”<sup>11</sup>, para el que preparan las herramientas que les permita una estrategia de defensa “durable, flexible y dinámica”.

Un elemento clave para cubrir las tres condiciones señaladas más arriba, proviene de los ejercicios militares,

que continuamente se llevan a cabo en la región. Con participación de los ejércitos de casi todos los países, en los cuales se los adoctrina en las estrategias y prepara para cumplir funciones específicas dentro de los planes yanquis, generalmente bajo los pretextos de lucha contra el narcotráfico, la guerra contra el terrorismo y el enfrentamiento a extremistas. Cada calificativo, por supuesto, es usado en forma distinta según la ocasión.

En el caso de los ejercicios Cabañas realizados en 2001 en el norte de Argentina, donde las protestas obreras y de los piqueteros (desempleados) crecían, no dudaron en señalar que: “el propósito apunta al entrenamiento de las Fuerzas Armadas de la región en un campo de batalla compuesto por civiles, organizaciones no gubernamentales y agresores potenciales”<sup>12</sup>. Es decir, los entrenan para atacar a sus propios pueblos, para asumir las tareas represivas y dictatoriales, haciendo el trabajo sucio del que no quiere ser acusado directamente el imperialismo.

Entre los principales ejercicios militares encabezados por las fuerzas armadas de Estados Unidos, podemos mencionar:

- “Cabañas”, financiado por el Comando Sur de Estados Unidos, y en el que participan la mayoría de los ejércitos sudamericanos. “Cabañas” supone una ope-

ración de mantenimiento de la paz de Naciones Unidas (ONU), lo que sirve de apoyo para la formación de “cascos azules” como aquellos que invadieron a Haití en 2004 bajo el nombre de MINUSTA, y que se encuentran todavía en la isla con participación de soldados de América Latina.

- “Águila”, con objetivos militares y de seguridad aérea.

- “Unitas” realizado en aguas continentales con las Armadas del continente. Se considera el ejercicio naval multinacional más grande en el hemisferio occidental.

- “Cielos Centrales”, programa de entrenamiento aéreo para América Central.

- “Nuevos Horizontes”, que se presenta como ayuda humanitaria del las fuerzas armadas norteamericanas en el país anfitrión.

A estos se suman numerosos ejercicios específicos como: “operaciones Tapurú y Timbó” realizadas en la selva de Brasil buscando guerrilleros de las FARC; “fluvial”, en ríos argentinos; “plan vigía”, que con el pretexto de estudiar el virus del dengue buscaba asentarse en el área del acuífero guaraní; “vientos alisios”, ejercicios navales y aéreos en Centroamérica; el ejercicio “CruceX II”, donde participan las fuerzas aéreas de Francia, Perú, Venezuela, Sudáfrica, Argentina y Brasil; entre otros.

En este último año, el más importante fue el ejercicio

de “defensa del canal de Panamá” en aguas de los dos océanos, llamado Panamax 2010. Allí participaron elementos de Argentina, Belice, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, El Salvador, Guatemala, Honduras (recibido a pesar de las críticas continentales al golpe de Estado), México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Ecuador. Esto como parte de la derechización del gobierno de Correa, que antes criticaba las acciones militares del imperialismo.

Como se ve, el imperialismo se mantiene muy activo. Sin duda grande es su temor a perder el control de su viejo “patio trasero”. En el caso de los ejercicios militares, lo más grave es que se busca que los propios ejércitos nacionales actúen como fuerzas de ocupación en sus propios países. Ello debe llamar al debate de civiles y militares, comprometidos con el honor nacional y llamados a defender la soberanía de sus pueblos. Sin duda deben tomar posición entre luchar junto a su pueblo o ser parte de las herramientas de opresión internacional.

---

**11** USA, Department of Defense. 2008 National Defense Strategy. Obtenible en: <http://www.defense.gov/news/2008%20national%20defense%20strategy.pdf>

**12** Korol, Claudia. El eje del mal en la triple frontera”. Adital, Buenos Aires. También: Equipo Nizkor (2001) “Dialogo 2000 expresa su fuerte preocupación por la realización en Salt del Operativo Cabañas”. Buenos Aires

## VI. LA GUERRA CULTURAL

El imperialismo siempre ha comprendido que su dominación no se ejerce de manera exclusiva en lo militar. De hecho, al igual que el poder de la burguesía al interior de cada país, se trata de una dominación que parte del mundo de la estructura económica, pero que se suma con la dominación al nivel de la superestructura institucional, jurídica, ideológica. Con ello, la represión y la guerra están presentes siempre, pero se priorizan en el momento en el que se debilita la capacidad de la clase dominante de cohesionar a la sociedad en torno a su poder de clase. En otras palabras, la mejor dominación se presenta cuando los dominados la apoyan y creen que esa situación es “natural” o, cuando menos, imposible de cambiar.

En escala global, es conocida la política imperialista del “garrote y la zanahoria”, haciendo una relación con una mula a la que se le ofrece zanahoria para que se mueva en la dirección decidida por su amo, pero se le golpea con el garrote si ofrece resistencia. La zanahoria son los ofrecimientos de desarrollo, “ayudas” económicas y de otro tipo, pero también el uso de mecanismos culturales, educativos y comunicacionales para convencer que el camino decidido por el amo es el correcto y deseable.

Por ello, la guerra cultural no ha sido extraña a la ac-

ción del imperialismo. Es hoy conocida la larga lista de intelectuales financiados por la CIA para atacar a la Unión Soviética, el financiamiento de grupos “progresistas” en los encuentros internacionales de la juventud democrática mundial, los acuerdos con las grandes empresas de Hollywood para realizar películas que justifiquen las acciones militares de USA, el proyecto CAMELOT (uso de las ciencias sociales en operaciones de contrainteligencia en los años 60) y los llamados, en los años 80, de los documentos Santa Fe para realizar esta guerra en América Latina.

Ahora, el uso de centros académicos y ONGs de investigación, se expresa abiertamente en la asociación entre el Comando Sur de los Estados Unidos (SOUTHCOM, por sus siglas en inglés) y la Universidad Internacional de la Florida (FIU). Ello se realiza en el marco de la doctrina de “guerra irregular” firmada a principios del año 2009 por Barack Obama, y de la “estrategia de dominio total”, que reúne el poder militar junto con la diplomacia, la cultura, la comunicación, el poder económico y la política.

“Hay dos grandes puntos de diferencia entre la Guerra Irregular y la Guerra Tradicional: el objetivo y la táctica. La Guerra Tradicional ve como objetivo la derrota de las fuerzas armadas del adversario, y su táctica principal es el uso del poder militar en su forma más tradicional: el combate y el bombardeo. La Guerra Irregular

tiene como objetivo el control sobre la población civil y la neutralización del Estado, y su táctica principal es la contrainsurgencia, que consiste en el uso de técnicas indirectas y asimétricas, como la subversión, la infiltración, las operaciones psicológicas, la penetración cultural y la decepción militar (el intento de engañar a las fuerzas armadas del adversario para que reaccionen a amenazas que no existen en la realidad, distrayendo así y desgastando sus capacidades y recursos)”<sup>13</sup>.

El acuerdo entre Southcom y FIU se realiza en torno a la Iniciativa de “Cultura Estratégica”, que será llevado adelante por el Centro de Investigación Aplicada de dicha universidad. En su sitio web se define a la “Cultura Estratégica” como: “la combinación de experiencias y factores internos y externos – geográficos, históricos, culturales, económicos, políticos y militares – que forman e influyen en la manera en que un país entiende su relación con el resto del mundo, y en la manera en que un estado se va a comportar en la comunidad internacional”<sup>14</sup>. Adrienne Pine, Profesora de la Universidad Americana de Antropología, alerta que sin embargo de esta declaración, “al observar los documentos producidos por la alianza FIUSOUTHCOM es evidente que una definición más precisa de la ‘Cultura estratégica’ sería: ‘propaganda estratégica para la creación de una política ideológica hegemónica favorable para los intereses militares y económicos norteamericanos’”<sup>15</sup>.

El trabajo de identificación de la cultura estratégica para este año se enfocó en 10 países latinoamericanos: Venezuela, Cuba, Haití, Brasil, Colombia, Ecuador, Nicaragua, Bolivia, Chile y Argentina, además de un estudio sobre el impacto de los musulmanes en América Latina. El informe sobre el Ecuador<sup>16</sup>, es redactado por Jean Muteba Rahier, un estudioso de la cultura de nuestro país, en especial vinculada a la población afro-ecuatoriana. Los temas tratados se refieren a: una perspectiva estratégica sobre nación, cultura e integridad territorial; la geografía del país; política, clases y razas en Cultura Estratégica, la ideología de la identidad nacional del mestizaje al multiculturalismo; estrategia nacional de cultura; élites y centralidad del sistema hacendatario para la cultura estratégica.

En gran medida, estudios de esta naturaleza recuerdan el origen de la Antropología durante el imperio británico: conocer la cultura de los pueblos para poder dominarlos de manera más fácil. Tras ese conocimiento, por supuesto el Comando Sur avanza en la definición de lo que debe realizarse para facilitar ese dominio. Veamos un ejemplo de cómo opera esto: luego de las dictaduras militares, en varios países de la región surgió el criterio de subordinar a las fuerzas armadas ante los gobiernos democráticos y civiles, ante lo cual el Comando Sur pasó también a dar una imagen que no moleste a esos gobiernos y colocó a un “civil de gran experiencia y jerarquía como el número dos de la organización”<sup>17</sup>.

Para la actuación, cuentan con innumerables herramientas, incluyendo ONGs conocidas como National Endowment for Democracy (NED), el Instituto Republicano Internacional (IRI) o el Instituto Demócrata Nacional (NDI), pero sin duda el brazo central es la USAID, que es la Agencia Oficial de Desarrollo de Estados Unidos. Es un instrumento de penetración y promoción de la cultura política norteamericana.

“A través de una Oficina para las Iniciativas hacia una Transición (OTI, por sus siglas en inglés, que fue establecida en Venezuela en agosto 2002 para aniquilar a la Revolución Cubana y al gobierno de Chávez), la USAID ha invertido millones de dólares...”<sup>18</sup> En total, son 2 mil 200 millones de dólares que utilizarán el Departamento de Estado y la USAID en América Latina durante el año 2010, de los cuales 38 millones se destinan para Ecuador.

En los objetivos de uso de esos recursos, se menciona el promover la democracia representativa (y, por supuesto atacar la idea de democracia participativa), fortalecer y promover la sociedad civil, la participación ciudadana, los medios “independientes”, las organizaciones de derechos humanos y los partidos políticos democráticos y otras bellezas de la democracia liberal burguesa, orientadas siempre a romper el potencial contestatario que podrían tener algunas de esos temas y

dejarles como instrumentos al servicio del poder. Hay que insistir en que los instrumentos son múltiples. Uno clave lo cumplen también los medios de comunicación “independientes”, sobre lo que nos referiremos en otro momento, y las reformas jurídicas y educativas que sustentan también la “dominación de amplio espectro”.

## UN MAPA QUE MIENTE

Por mucho tiempo aprendimos geografía en un mapa que no muestra al mundo tal cual es sino que, desde una visión europeo centrista, el Hemisferio Norte ocupaba 2/3 del planeta, la línea equinoccial no se ubicaba en el centro y se reducía el Hemisferio Sur apenas a un tercio del planeta. La realidad es muy distinta y cuando se tiene

-----  
**13** Tribunal Dignidad, Soberanía y Paz Contra La Guerra, 2009. Agencias Estadounidenses de Penetración Imperial. CEPRID, <http://www.nodo50.org/ceprid/spip.php?article692>

**14** <http://strategicculture.fiu.edu/Approach/StrategicCultureConceptandApplication.aspx>

**15** Pine, Adriane, 2010. Noticia urgente sobre el Comando Sur. <http://www.quotha.net/node/1300>

**16** Rahier, Jean M., 2010. Ecuadorean Strategic Culture. FIU. [http://quotha.net/docs/FIU-SOUTHCOM/1.10.FIU-SOUTHCOM\\_Ecuador.pdf](http://quotha.net/docs/FIU-SOUTHCOM/1.10.FIU-SOUTHCOM_Ecuador.pdf)

**17** Deare, Craig A., 2010. La militarización en América Latina y el papel de Estados Unidos. *Foreign Affairs Latinoamérica*, volumen 8 número 3.

**18** Tribunal Dignidad, Soberanía y Paz Contra La Guerra, 2009 Op. Cit.

la posibilidad de observar un mapa que mantenga las proporciones reales, se observa que América Latina es dos veces más grande que Europa y bastante mayor que

Estados Unidos. Pero el mapa sólo refleja una parte mínima de la educación para la domesticación que se ha brindado en los países latinoamericanos y que ha sido útil para el sometimiento cultural.

## **VII. OTROS MECANISMOS DE LA PRESENCIA MILITAR YANQUI**

Es importante insistir en que el accionar militar norteamericano está íntimamente ligado a una serie de otros mecanismos que posibilitan su dominación y que, en ciertos casos, aparecen como separados de la estrategia militar pero que, en conjunto, forman una misma estructura. Veamos a continuación sólo un par de esos mecanismos adicionales.

### **La “cooperación” al desarrollo**

La cooperación internacional sostenida bajo el planteamiento de soporte a países que están en condiciones más difíciles, surge con fuerza después de la Segunda Guerra Mundial y se estructura fuertemente a través de una institucionalidad que recorre el globo y que incluye tanto a organismos estatales como a aquellos de sociedad civil. Pero, reconociendo la existencia de muchas áreas grises, se podría decir que existe una cooperación basada en los sentimientos de solidaridad y que fundamentalmente se estructura por medio de organizaciones so-

ciales y populares que dan soporte a sus hermanos de otras latitudes; pero, también existe una cooperación direccionada hacia la dominación de los pueblos, cuyo propósito central queda encubierto por “tareas humanitarias”, las mismas que justifican las acciones tanto para el pueblo norteamericano, cuanto para importantes sectores del pueblo que recibe estas ayudas interesadas.

Las acciones humanitarias de Estados Unidos en nuestra región son decididas y supervisadas por el Comando Sur de los Estados Unidos, lo cual evidencia de manera directa el carácter militar y de control territorial que poseen. Esto explica porque la Agencia para el Desarrollo Internacional de Estados Unidos (USAID o sólo AID) ha tenido participación directa y a través de fundaciones que luego participaron en los fracasados intentos de golpe de abril del 2002 y enero del 2003 en Venezuela, así como en Bolivia cuyo gobierno decidió expulsarlo del país.

En el caso ecuatoriano fue importante una confesión de Lars Klassen, director de la oficina de USAID en Ecuador, quien afirmó: “para mí fue una sorpresa darme cuenta que no existe un grupo dedicado a las elecciones. Estamos destinando \$420,000 para la creación de este grupo (Participación Ciudadana) y varias de sus iniciativas”.<sup>19</sup> Así como “Participación Ciudadana”, hay otras instancias que han recibido ese tipo de “ayuda”.

Cercanas a la USAID están la National Endowment for Democracy (NED, creada en 1983), y el Instituto Republicano Internacional (IRI). Philip Agee, ex agente de la CIA que trabajó en el área andina y autor del libro de denuncia “La CIA por dentro”, reseña:

“Cuando ingresé al curso de entrenamiento de la CIA, las dos primeras palabras que aprendí fueron disciplina y control. El gobierno de Estados Unidos no era una institución caritativa, dijeron, y todo el dinero debe ser gastado para su propósito exacto, definido. El oficial de operaciones de la CIA, que yo iba ser, es responsable por asegurar esta disciplina a través del control estricto del dinero y de los agentes a lo largo de toda la línea que hacer los gastos...

La NED es un megaconducto para financiar públicamente una sarta de organizaciones no gubernamentales, lo que antes se hacía en secreto...

Tanto la AID como la NED tienen indudablemente requerimientos de documentación y procesos de aprobación similares a la CIA para el financiamiento de proyectos en las sociedades civiles de otros países. Una comisión inter-agencias determina cuál de las tres, la CIA, la AID o la NED, o una combinación de esas, deben realizar tareas específicas en las sociedades civiles de países claves y cuánto dinero debe contribuir cada una...”<sup>20</sup>

Desde instancias como las mencionadas y otros instrumentos que están en manos del imperialismo, se organiza de manera insistente y permanente la incidencia política y la construcción de lo que podríamos llamar bases de apoyo a la política imperialista dentro de cada país.

Pero la propia USAID se encargó de señalar cuáles son sus intereses en su relación con las ONG. En un documento titulado “Ayuda internacional en nombre del interés nacional: promover la libertad, la seguridad y la oportunidad”, señalan que programas se orientarán menos aliviar la miseria humana y más a “estimular formas democráticas”. No se trata de gobierno o países en cuyo futuro político tiene preocupación Estados Unidos, se deja claro su penetración política en la sociedad civil y su interés de propiciar, mediante cualquier mecanismo, gobiernos sumisos:

“Es posible aportar una ayuda a los reformadores que permitirán identificar a los ganadores y perdedores más importantes, desarrolla la construcción de coaliciones y de estrategias de movilización y elaborar campañas de relaciones públicas... Éste tipo de ayuda puede representar una inversión para el futuro, cuando un cambio político otorgue el verdadero poder a los reformadores”.<sup>21</sup> Por reformadores, en este caso, está claro que debe entenderse que se trata de aquellas personalidades o grupos que trabajan en servicio de los intereses de Estados

Unidos y que pueden participar, si es necesario, en un golpe de Estado contra aquellos que se oponen a los intereses imperialistas.

## **EL CASO DE HAITÍ**

Este pequeño país, el primero del continente en lograr la independencia, es un excelente ejemplo de la cooperación “humanitaria” del imperialismo. La organización popular haitiana PAPDA ha señalado que Haití está muy alto en la agenda de EE.UU. por varias razones, una de las cuales es “servir de laboratorio para experimentar nuevas fórmulas de intervención”, remilitarizar el Caribe y tener nuevos dispositivos, evitar un estallido social, limitar los flujos de refugiados hacia Florida controlar recursos estratégicos que tendría el país.<sup>22</sup>

La nueva presencia se llevó a cabo a través de la MINUSTAH, fuerzas de Naciones Unidas que llegaron en 2004 con el pretexto de establecer un clima de seguridad, realizar elecciones libres y recuperar la economía. Ninguno de esos objetivos se cumplió, pero mucho antes de terremoto de enero de 2010, sí se los ha visto criminalizando protestas populares, prostituyendo a las niñas (10 o 15 veces más que antes de su llegada), realizando exploración de recursos naturales, y luego del terremoto trayendo el cólera que ya ha matado a muchos. Apenas a los cinco días del terremoto estas tropas

salieron a las calles y comenzaron a usar su maquinaria pesada en la remoción de escombros.

El terremoto fue pretexto para que Estados Unidos añadiera una fuerza de invasión directa. La fuerza militar de Estados Unidos en Haití, compuesta por unidades que participaron en invasiones (Grenada y Panamá) o guerras (Irak y Afganistán) incluía 12.500 soldados (al 3 de febrero de 2010), con 26 barcos, 120 aviones, un portaaviones nuclear, contando con solo un barco hospital para 100 operaciones diarias, mientras todo lo demás son armas de guerra, incluyendo armas nucleares.

Como se ve, Haití ha sido convertido en un gran portaaviones norteamericano desde el cual se facilita, principalmente, el control a Cuba y al flujo de petróleo desde México y Venezuela. Pero Rafael Correa, en su visita a Haití el 30 de enero de 2010, afirmó “que es “intranscendente” al momento la discusión sobre la llegada de tropas estadounidenses a Haití tras el sismo, al afirmar que lo importante es que “cuanta más ayuda llegue mejor”. Sobre los temores que ha suscitado la presencia de tropas extranjeras se puede discutir después, “para eso creo que hay instancias regionales, internacionales, pero lo urgente en este momento es obtener todos los recursos para ayudar al pueblo haitiano”<sup>23</sup>.

Para agosto de 2010, ocho meses después del terremoto-

to, apenas había llegado un 10% de los ofrecimientos de ayuda económica de la ONU, al menos dos tercios para pagar la deuda externa quedando sólo la tercera parte en el país, Estados Unidos había ofrecido la mitad que Venezuela, pero PAPDA denuncia que de los 2 mil 900 millones ofrecidos por la Casa Blanca, el 30% ya estaba gastado para agosto en mantener su propia flota de invasión.

## **LOS “GOLPES SUAVES”**

Si buena parte del trabajo sucio de la CIA se deja ahora en manos de ONG, por qué el gran desprestigio que tenían sus “acciones encubiertas” ampliaba las posibilidades de resistencia de parte de los pueblos. Esta labor de enmascaramiento es mucho más importante cuando se procura dar golpes de Estado con la imagen de que se trata de movilizaciones populares “espontáneas”, como los casos de Georgia (2003) y Ucrania (2004), o cubiertos de una falsa legalidad como sucedió en Honduras (2009).

De allí que, considerando una serie de políticas planteadas por la Albert Einstein Institution, el gobierno norteamericano se decidió por impulsar “golpes de Estado suaves” (o “soft” en su versión en Inglés), en los cuales se evite la violencia, se aproveche las formas de accionar de Gandhi y se presente como “revoluciones” de la sociedad civil o ciudadanas.<sup>24</sup>

Al decir del venezolano Carlos Lanz, la mecánica del golpe suave contra gobiernos democráticos tendría cinco etapas, no necesariamente lineales, que suponen generar desencanto social (empleando la Guerra de IV Generación), de deslegitimización, presencia en las calles de la sociedad civil manipulada, etapa de combinación de todas las formas de lucha (incluyendo las violentas y las operaciones encubiertas) y la de fractura institucional.<sup>25</sup>

El caso es que, en la realidad, el partido político que organiza y dirige este proceso, no es otro que la dupla de la CIA y la USAID. Las organizaciones políticas y sociales implicadas, solo son marionetas controladas por el imperialismo que les da de comer.

Los golpes suaves son una manera distinta de actuar si se los compara con los golpes de los años sesenta y setenta, en los cuales la acción central tenían los altos oficiales militares formados en la “Escuela de las Américas”. De allí surgían dictaduras con un ejercicio indiscriminado de represión que bien les valió el nombre de “gorilas”. Hoy la idea es distinta en la forma, “un cambio de guión”, como dicen algunos, pero el titiritero y sus intereses los mismos. La represión no será indiscriminada, pero tendrá toda la fuerza contra las organizaciones democráticas, de izquierda y de los trabajadores, como se ha visto en todos estos años en Honduras.

Debido a la fuerte campaña de opinión del gobierno, cabe insistir en que un análisis serio nos permite señalar que el 30 de septiembre no hubo en el Ecuador un intento de golpe de Estado sino una huelga policial que, por no contar con el derecho de formar sindicato y no mantener un servicio mínimo, habría sido calificada en Europa como “huelga salvaje”, como se han dado en múltiples áreas laborales en la última década<sup>26</sup>. El propio gobierno se movilizó para decir que en los acontecimientos de ese día nada tenían que ver el gobierno norteamericano<sup>27</sup>.

Es fácil entender que el gobierno de Estados Unidos tendría pocos motivos para derrocar a un presidente latinoamericano que dice que “no es anticapitalista ni antiimperialista”, como lo dijo Rafael Correa en la visita de Hillary Clinton<sup>28</sup>. Cómo hacerlo si el gobierno recibe más de 15 millones de la USAID para el Plan Ecuador que se desarrolla en la frontera con Colombia<sup>29</sup>. O que, por último, renegocia los contratos petroleros a favor de las transnacionales<sup>30</sup> y abre las puertas a las transnacionales mineras.

Los golpes de Estado, suaves o no, tienen la intención de aplastar las piedras que se presenten en la bota de dominación imperialista y no dejan de estar ausentes de violencia en su ejecución y mantenimiento. Y son eso, golpes, cuya intención manifiesta es tumbar un presi-

dente y reemplazarlo por otro, como se quiso hacer en Venezuela o efectivamente se lo hizo en Honduras.

## **CAPACITACIÓN FUERZAS ARMADAS DEL CONTINENTE**

A esto se suma el entrenamiento de militares de toda la región en las academias yanquis, recordando la Escuela de las Américas (hoy se llama “Instituto de Cooperación para la Seguridad Hemisférica) donde se adoctrinó a buena parte de los dictadores de las últimas décadas del siglo 20. Por esa Escuela habrían pasado 60 mil militares latinoamericanos, de los cuales 600 están acusados por crímenes contra la humanidad, resultado de la aplicación de los “once manuales secretos”, parte de los cuales se refiere a desapariciones, torturas y masacres selectivas.<sup>31</sup>

Actualmente, se mantiene el “programa de formación y entrenamiento militar internacional”, que solo para el año 2000 habría entrenado a 2.684 militares latinoamericanos con un presupuesto de 10 millones de dólares. En el 2003 fueron 22.855 militares de América Latina, un 52% más que el año previo. América Latina es la región del mundo que recibe mayor cantidad de entrenamiento militar por parte de Estados Unidos, que para ello utilizaría más de 100 instituciones.

La información accesible señala que de manera continua participan en esos programas de adoctrinamiento destacados militares ecuatorianos que se deben allí poner bajo órdenes de fuerzas extranjeras. Así, en 1999 se entrenaron 681 ecuatorianos; 899 para el 2001; 1.267 en 2002; y 662 en 2003.

## **MILITARIZACIÓN Y MIEDO SOCIAL**

La militarización de la región es un hecho cada vez más visible aunque es frecuente el debate sobre las maneras en las que ésta se manifiesta, pues tiene distintas expresiones que van desde la potencialización y mejoras en las capacidades operativas de las Fuerzas Armadas, pasando por la utilización de las mismas en tareas no tradicionales como el enfrentamiento la delincuencia y otras amenazas internas de carácter no militar, hasta la participación directa de los militares en obras de infraestructura y demás acciones ligadas con el desarrollo socioeconómico del país.

La militarización en su conjunto es una manera de acostumbrar a la población a tener a las Fuerzas Armadas en las calles en condiciones absolutamente normales, con lo que se va estableciendo un mecanismo de disciplinamiento social que se plantea como una lógica de la seguridad nacional.

Tener a las Fuerzas Armadas cercanas a la vida cotidiana de la gente es una manera de construir “el gran hermano” que tiene capacidad de visualizar y controlar todo lo que sucede en la sociedad. Pero para ello se requiere también convencer a los militares que deben cambiar su área de acción, hasta hace poco centrado en la defensa frente a amenazas externas, para convertirse en una suerte de ejércitos invasores de sus propios países que, por lo mismo, hacen innecesaria la participación directa de grandes cuerpos militares del imperialismo. Esto dio inicio precisamente con la doctrina de seguridad nacional, para la cual todos los sectores organizados se constituyen en una “amenaza interna” que, de no ser controlados adecuadamente, se pueden convertir en “enemigos internos” del Estado y la legalidad vigentes.

Un oficial retirado del ejército de los Estados Unidos, especialista en América Latina y profesor de West Point, Craig A. Deare, señala que la militarización no es ninguna garantía para resolver amenazas como la delincuencia organizada o el narcotráfico y demás amenazas internas, que “ningún país externo a la región ni China, ni Estados Unidos, ni la India, ni Rusia serán capaces de solucionar los problemas internos de los países del hemisferio” y, plantea que la intervención de Estados Unidos en la militarización del continente es más bien “inconsciente” porque no tiene una visión multilateral completa. Deare en sus conclusiones plantea:

“Inclusive si Estados Unidos siguiera en su condición de “hiperprepotencia”, que supuestamente tenía al finalizar la última década del siglo XX, la tendencia buscar soluciones militares para cualquier problema tiene que modificarse drásticamente. Todo el mundo sabe que si todas las demás opciones fracasan, existe la opción militar; no hace falta insistir tanto en esto, pero ya se conocen los costos de esas estrategias. También es muy importante reestructurar el sistema de seguridad nacional de Estados Unidos. Las instituciones las metodologías, las organizaciones y capacidades creadas y desarrolladas para enfrentar las amenazas de la guerra fría ya no se acoplan a la realidad del mundo actual. En mi opinión, este es el momento en que el país se tiene que concentrar en su propio vecindario...”<sup>32</sup>

El hecho de que haya cierto nivel de debate interno en Estados Unidos referente a las maneras la militarización o que existan los “halcones duros y los suaves”, no puede reducir la atención a la manera cómo se procura poner a las fuerzas militares de cada uno de los países latinoamericanos bajo el control y dominio del comando Sur de Estados Unidos. En marzo 2005, Donald Rumsfeld, visitó América Latina en calidad de secretario de defensa para imponer acuerdos dentro de la llamada guerra contraterrorista. El general Bantz Craddock, entonces comandante del Comando Sur de Estados Unidos, señaló que lo que esa guerra

busca es alinear mediante acuerdos de cooperación militar, tratados, entrenamiento y operaciones conjuntas, servicios de inteligencia, policías y ejércitos regionales en un plan estratégico y operativo se centraliza en el Comando Sur de Estados Unidos.<sup>33</sup>

Queda claro quién direcciona y quien tiene que alinearse bajo las decisiones de otro.

Las estrategias militares de Estados Unidos no son inconscientes como lo plantea el autor citado, sino que responde una manera integral de defender sus intereses y sostener su poderío. En concreto, la militarización está ligada a la criminalización de la protesta social que es un rasgo general en nuestros países y que golpea a las fuerzas revolucionarias, de izquierda y populares utilizando con absoluta normalidad el calificativo de terroristas y utilizando o creando leyes recientes (como es el caso Paraguay) para enfrentar a esos “terroristas” que no permiten que las transnacionales y la burguesía exploten libremente a los trabajadores y la naturaleza.

“Convertir a la protesta legítima en crimen es una de las estrategias predilectas de los sectores de poder, a la hora de contener las luchas sociales, y minimizar la respuesta a sus demandas. Esta estrategia es aún más efectiva cuando cuenta con el concurso de los medios de comunicación masiva, que se prestan a desacreditar

a los actores y minar el apoyo de la opinión pública. En los últimos años, las luchas indígenas, en particular, ha sido blanco de tales métodos, situación que fue denunciada en términos muy duros en el Encuentro Continental de Pueblos y Nacionalidades Indígenas del Abya Yala, realizado en Bolivia en octubre de 2006”<sup>34</sup>

En el caso ecuatoriano es evidente que la judicialización y criminalización de la protesta son una práctica del gobierno de Correa en los últimos tiempos y que debido a ello más de 286 procesados por terrorismo o sabotaje<sup>35</sup>, todos provenientes de sectores populares y que han enfrentado políticas reaccionarias o a los intereses de las transnacionales. La injusta detención del presidente nacional de la FEUE, Marcelo Rivera, primer preso político de este régimen condenado a tres años por expresarse contra de políticas contenidas en la Ley de Educación Superior; la violencia de la condena a ocho años de siete dirigentes campesinos de la provincia del Azuay opuestos a la explotación minera transnacional; junto a procesos o dirigentes de las más diversas organizaciones populares; evidencian un afán de amedrentar, impedir la libertad de asociación y expresión y fortalecer las fórmulas más derechistas de enfrentar los conflictos sociales.

Nadie puede confundirse respecto a quiénes son las víctimas de esta criminalización y a quiénes beneficia.

Pero no sólo se trata de los directamente perseguidos, sino de generar una condición social de atemorizamiento permanente que impida la organización autónoma de los sectores populares y su independencia política frente a las clases dominantes.

La delincuencia y la inseguridad ciudadana se vuelven en motivo para justificar estados policiales, que se pueden presentar formalmente muy inspirados en mecanismos democráticos, pero que en el fondo expresan la fuerza con la que la dictadura de la clase dominante puede imponerse sobre los trabajadores y los pueblos. Con ese pretexto se va construyendo una legalidad que viola derechos fundamentales, tras haber convencido a altos sectores de la sociedad que es inevitable. Allí, el uso de leyes “antiterroristas” les sirve para deshumanizar al luchador social, para negar su calidad de ser humano y por tanto negarle todo derecho. Con ello, pretenden aislar a los luchadores y condenarlos sin que se despierte la oposición popular, pero eso es un inútil esfuerzo que siempre termina chocando con la conciencia y organización de los pueblos.

-----

**19** en El Universo, jueves 12 septiembre 2002, página A2.

**20** Agee, Philip, 2003. Como la CIA financia disidentes, ONGs, fundaciones, revistas, institutos y sindicatos. Granma Internacional, 22 de julio de 2003. La Habana.

**21** USAID, 2003. Foreign Aid in the National Interest: Promoting Freedom, Security and Opportunity.

**22** Camile Chambers, 2010. “El terremoto sera un pretexto para profundizar

el proceso de endeudamiento”. Entrevista realizada por Gilka Resende de Jubileo Sur/Américas.

**23** <http://americadespierta.blogcip.cu/2010/01/30/rafael-correa-en-haiti-%E2%80%9Chay-mucho-imperialismo-en-la-yuda%E2%80%9D/>

**24** Meysan, Thierry, 2005. La Albert Einstein Institution: no violencia según la CIA”. *Voltaire.net*, 10 de febrero de 2005.

**25** Lanz Rodríguez, Carlos, 2007. La estrategia del golpe suave y el pronunciamiento del General Baduel.

**26** Ver el libro: “30-S El golpe que nunca fue. Análisis crítico desde la izquierda”, publicado por Opción en octubre de 2010.

**27** “Por otro lado, Correa también insistió en la teoría de que en el intento de Golpe no participaron fuerzas estadounidenses, sino todo lo contrario, “hubo una gran muestra de solidaridad por parte del Departamento de Estado de los Estados Unidos”. Registrado por Telesur en: <http://www.telesurtv.net/secciones/noticias/86667-NN/correa-acusa-a-contrarrevolucionario-cubano-y-militarecuatoriano-de-organizar-golpe-de-estado/>. En otra entrevista publicada en enero de 2001 en *Le Monde Diplomatic*, cuando Ignacio Ramonet pregunta: “¿Hay alguna potencia extranjera implicada?”, el presidente Correa repite lo mismo.

**28** Ver en: <http://www.youtube.com/watch?v=9e1Zgq-BUwE>.

**29** “Estados Unidos concede \$ 15,6 millones para Plan Ecuador”. *El Universo* de 21 de septiembre de 2010.

**30** Vilavicencio, Fernando, 2010. Cien años de petróleo y de soledad. Renegociación de contratos petroleros en Ecuador.

**31** <http://www.soaw.org/>

**32** Deare, Craig A. La militarización en América Latina y el papel de Estados Unidos. *Foreign Affairs Latinoamérica*, volumen 8 número 3.

**33** Citado en: la subordinación de las fuerzas armadas de América Latina en comando Sur de Estados Unidos. Publicado en *Islamtimes*.

**34** ALAI, 2006. La criminalización de las luchas sociales. 6 de marzo de 2006.

**35** *Revista Vanguardia* 267, de noviembre de 2010.

## EPÍLOGO

**“Nos tienen miedo porque no tenemos miedo”.** Esta frase utilizada como consigna por la resistencia popular en Honduras plantea una gran verdad: el antídoto contra el miedo es la lucha. El miedo inmoviliza y aísla a la gente. La lucha la une y la potencia.

Pero es lucha en todos los sentidos: fortalecer la capacidad de análisis político de la realidad y no confiar en los grandes medios de comunicación, privados o gubernamentales; no permitir que la tecnología deshumanice el contacto y debilite el debate; defender el derecho a la organización gremial, clasista y nacional; recuperar el espacio público y la pertenencia a colectivos populares; realizar acción política y mantener en alto la posibilidad de una sociedad justa y libre. He allí algunos imperativos del momento.

Los verdaderamente asustados son los imperialistas y los burgueses. Saben que el sistema de dominación capitalista está podrido desde sus cimientos, observan a la clase obrera retomar con fuerza el lugar de vanguardia alrededor del mundo, no pueden contener el fortalecimiento de las izquierdas revolucionarias y la difusión del marxismo y, para colmo, los pueblos no les tienen miedo.

El pavor que sienten al ver su inevitable fin histórico, solo es comparable con la alegría que surge de los lu-

chadores por la emancipación social y nacional. Y ese temor no logran cubrirlo con bases y armas, con leyes injustas y jueces a su servicio. Las condiciones no dan para una lucha fácil, pero tampoco para la permanencia de la explotación sin que la misma camine al filo del abismo cada día. La crisis del capitalismo, los levantamientos de los empobrecidos en todas las latitudes, no hacen más que confirmar que la fuerza de los pueblos, como siempre ha sido en la historia, es mayor que cualquier mecanismo de dominación y de la violencia de los poderosos con pies de barro.

**“Nos tienen miedo porque no tenemos miedo”.** Esa es la mejor respuesta a las estrategias militares de dominación del imperialismo.

## ANEXO

### **EL ECUADOR TIENE UNA DOCTRINA DE SEGURIDAD NACIONAL IMPUESTA<sup>36</sup>**

Luego de la Segunda Guerra Mundial el imperialismo norteamericano diseñó una política de seguridad que se explicitó en la Declaración de la Conferencia de Santa Fe, efectuada por prominentes políticos y líderes de Estados Unidos, asesores del entonces candidato Reagan, previo a su presidencia. Santa Fe ha emitido más tarde otras declaraciones, todas ellas ratificando esos principios de seguridad y fundamentalmente la considera-

ción de que nuestros países forman parte del área de seguridad de Estados Unidos, lo que justifica cualquier intervención en Latinoamérica.

Esa doctrina es en realidad una ideología, una forma de ver el mundo, que pretende contraponerse a los movimientos de liberación social y nacional al tiempo de diseñar condiciones de dominación internacional más fuerte, cuya aplicación condujo a las bárbaras dictaduras del Cono Sur, a partir de la dictadura de 1964 en Brasil, en 1966 en Argentina (reimplantada diez años más tarde), 1973 en Chile y Uruguay.

De manera inmediata, todos los sectores populares denunciaron esa doctrina. Incluso, desde la Teología de la Liberación un amplio sector de la Iglesia Católica rechazó la Doctrina de Seguridad Nacional (D.N.S.) en las siguientes palabras, mientras conocidos obispos acompañaban a Pinochet y Videla:

“En los últimos años se afianza en nuestro continente la llamada Doctrina de Seguridad Nacional, que es, de hecho, más una ideología que una doctrina. Esta vinculada a un determinado modelo económico, político, de características elitistas y verticalistas, que suprime toda participación amplia del pueblo en las decisiones políticas. Pretende incluso justificarse en ciertos países de América Latina como Doctrina Defensora de la Civi-

lización Occidental y Cristiana. Desarrolla un sistema represivo en concordancia con su concepto de “Guerra Permanente”. En algunos casos expresa una clara intencionalidad de protagonismo político”<sup>37</sup>

Los grandes componentes formadores de la D.S.N. son la geopolítica alemana a partir de la cual se considera la importancia de mantener el “espacio vital” y recursos de la potencia (en este caso a través de cada país convertido en neocolonia); la doctrina de contrainsurgencia francesa con toda mecánica brutal utilizada contra las revoluciones de Argelia y Vietnam; y la seguridad hemisférica de Estados Unidos bajo la doctrina Monroe de que “América es para los norteamericanos”. Con esos tres elementos se constituye una doctrina superior de control imperialista que tiene como características:

- basarse en las necesidades de seguridad de Estados Unidos y no en la de los países latinoamericanos donde fue receptada;
- se convirtió en la cobertura de toda política represiva y consecuentes violaciones a los derechos humanos, en resguardo de pretendidos enemigos “externos” e “internos”, bajo un supuesto “interés nacional”;
- se combina con la pretensión norteamericana desde 1961, de conformar una fuerza militar interamericana bajo su dirección; mientras tanto, se busca que los ejércitos de los países dependientes solo actúen al interior

de sus fronteras controlando cualquier frote de subversión;

- proponerse como herramienta de combate a las fuerzas de izquierda y revolucionarias, las que son consideradas como amenaza a la seguridad nacional (hay documentos de la CIA donde se ubica en esas condiciones al movimiento sindical y al movimiento indígena, así como a los curas de la Teología de la Liberación, demostrando que cualquiera que quiera solución a los problemas de sus pueblos en el marco de la soberanía nacional pasa a ser ubicado en el campo de amenazas al poder norteamericano).

- ubica a las Fuerzas Armadas como única reserva moral de los países, razón por la que es garante de la vigencia de la democracia liberal, en menosprecio claro de los organismos de la democracia liberal y de la soberanía popular;

- considera que el Estado siempre está amenazado por enemigos externos e internos, ubicando en estos a las organizaciones populares, democráticas, patrióticas y de izquierda.

La óptica represiva que adopta la seguridad desde esta perspectiva se justificaría con los nuevos conceptos de “frontera interior” y “enemigo interno” que utilizarían los ejércitos de América Latina. El enemigo interno, por supuesto, era cualquiera que dudara del orden de cosas existentes, que se pusiera crítico o que pretendiera alguna reforma. El “obispo rojo” de Brasil, Helder Cámara satirizaría aquello diciendo: “Cuando doy pan

al hambriento, me dicen santo; cuando pregunto por qué hay hambre, me llaman comunista”.

Los años han pasado pero la teoría y las acciones de seguridad e inteligencia, desde los años 60, vienen acompañadas o dirigidas por la política exterior norteamericana. El Plan Colombia es también parte de la aplicación de esa estrategia de seguridad nacional de Estados Unidos<sup>38</sup>. Los cambios hacia la guerra cultural y la guerra de baja intensidad (Santa Fe II), la guerra preventiva (George W. Bush), o la guerra de cuarta generación, no han sido sino ajustes tácticos en medios de estas condiciones.

La dominación y control imperialista en este campo no se encuentra solo en personas más o personas menos que, traicionando los intereses del Ecuador, trabajen para la CIA dentro o fuera de las Fuerzas Armadas. El hecho es que el imperialismo, la CIA y la DEA y demás instrumentos de dominación han dejado establecidos los mecanismos de continuidad de su conducción sobre nuestra política relacionada a la fuerza pública, al igual que en cualquier otro campo. En este caso, la doctrina de seguridad nacional es la presencia de la CIA en su obra. A ello habría que añadir la formación de militares en la “Escuela de las Américas”, conocida como escuela de dictadores, por donde han pasado miles de oficiales latinoamericanos, donde el 30% de la formación era técnica y 70% adoctrinamiento anticomunista.

## LA LEY DE SEGURIDAD NACIONAL DEBE SER ANULADA

Con estos antecedentes, en el continente se realizaron las leyes de seguridad nacional. En el caso del Ecuador, la actual ley fue aprobada por la dictadura militar mediante Decreto Supremo 275, publicado en el Registro Oficial 892 de 9 de Agosto de 1979, es decir cerca ya del retorno a la vida constitucional, dejando ver como se esperaba crear una democracia tutelada y bajo control de las armas y de los intereses norteamericanos.

La Constitución de 1998 realizó algunas precisiones y puso algunos límites a su aplicación, pero en su conjunto se mantuvo que las Fuerzas Armadas son: garantes de la democracia y el ordenamiento jurídico; defensores de la integridad e independencia del Estado; colaboradores e intervinientes en los demás aspectos ligados con la seguridad nacional, incluyendo el desarrollo del país en el marco de la defensa de la propiedad privada. Fuerzas Armadas convertidas en guardias privadas contratadas por transnacionales petroleras o mineras, ha sido parte de las expresiones de esta comprensión.

“Pese a todo la DSN no logró todos sus propósitos en el seno de las del conjunto de las fuerzas armadas latinoamericanas. La Organización de Militares por la Democracia, la Integración y la Liberación de América Latina y el Caribe (OMIDELAC), que agrupa oficiales y suboficiales de los países de la región que no compar-

tieron los lineamientos de la de DSN, que asumieron frente a la misma una posición crítica y propusieron las siguientes alternativas para superarla: abandonar la DSN ajena a nuestros intereses y a nuestros pueblos. Que se adopte como garantía del proyecto de Liberación Nacional y Latinoamericano Integral una fundamental participación popular. Que a lo que evolucione en doctrina y organización para poder enfrentar al enemigo agresor a través de las nuevas formas de lucha que surjan de la unidad pueblo-fuerzas armadas (OMI-DELAC, 1986: 13 y ss).<sup>39</sup>

-----  
**36** Artículo publicado en Opción, abril de 2008, con motivo de la Asamblea Constituyente.

**37** En la “Reflexión sobre la Violencia Política N° 547”, de la III Conferencia del Episcopado Latinoamericano de 1979, conocido como el documento de Puebla.

**38** ¿Cómo enfrentar la estrategia del eje pentágono-narcoparapolítica? Mario Ramos Director. Centro Andino de Estudios Estratégicos CENAE 29/marzo/2008.

**39** Velázquez Rivera, Édgar de Jesús, 2002. Historia de la doctrina de la seguridad nacional. Convergencia, enero-abril, año 9 número 27, Universidad autónoma del Estado de México. Toluca, México.





**Ministerio de Trabajo,  
Empleo y Previsión Social**

“ (...) recordarán ustedes el 1º de mayo del 2006, sin ningún miedo, sin temor hemos nacionalizado los hidrocarburos y a partir de ese momento los hidrocarburos son de todos los bolivianos, bajo la administración del Gobierno Nacional, y a partir de ese momento ha cambiado la situación económica (de Bolivia)”.

**Evo Morales**

San Pedro de Quemes - Potosí  
26 de noviembre de 2015